

REVISTA CONSERVADORA DE **EL PENSAMIENTO** **CENTROAMERICANO**

NUMERO
EXTRAORDINARIO
DEDICADO
A RUBEN DARIO

2 POEMAS INEDITOS Y
AUTOGRAFOS.

AUTOGRAFOS DE LA
PRIMERA VERSION
DE
"CANTOS DE VIDA Y
ESPERANZA"

Y DE
LAS CARTAS DE RUBEN
A JUAN RAMON JIMENEZ
QUE

FUERON DONADOS A
LA BIBLIOTECA DEL
CONGRESO DE LOS
ESTADOS UNIDOS.

DONDE
HOY SE CONSERVAN.

LA VERDADERA HIS-
TORIA DE COMO SA-
LIO DE ESPAÑA ESTE
TESORO.

UN ENSAYO A PROPOSITO
DE LAS RELACIONES
PERSONALES
ENTRE RUBEN DARIO
Y JUAN RAMON JIMENEZ.

ESCRITO POR
EL PROFESOR
DONALD F FOGELQUIST



**EL SIMBOLO DIVINO
DE LA LETRA**

125 Febrero 1971

Nicaragua: 7.00 Córdobas

**REVISTA CONSERVADORA
DE
EL PENSAMIENTO CENTROAMERICANO**

VOL. XXV No. 125 — Managua, D. N., Nic. — Febrero 1971

SEGUNDA EPOCA

SUMARIO

**2 POEMAS INEDITOS Y
AUTOGRAFOS.**

**AUTOGRAFOS DE LA
PRIMERA VERSION
DE
"CANTOS DE VIDA Y
ESPERANZA"
Y DE
LAS CARTAS DE RUBEN
A JUAN RAMON JIMENEZ
QUE
FUERON DONADOS A
LA BIBLIOTECA DEL
CONGRESO DE LOS
ESTADOS UNIDOS,**

**DONDE
HOY SE CONSERVAN.**

**LA VERDADERA HIS-
TORIA DE COMO SA-
LIO DE ESPAÑA ESTE
TESORO.**

**UN ENSAYO A PROPOSITO
DE LAS RELACIONES
PERSONALES
ENTRE RUBEN DARIO
Y JUAN RAMON JIMENEZ.**

**ESCRITO POR
EL PROFESOR
DONALD F. FOGELQUIST**



**DIRECTOR
JOAQUIN ZAVALA
URTECHO**

**Gerente Administrativo
MARCO A. OROZCO**

**Ventas
JOSE S. RAMIREZ**

**Créditos Fotográficos
Archivo**

de

Revista Conservadora

**Prohibida la Reproducción to-
tal o parcial sin autorización
del Director.**

**Editada
por
PUBLICIDAD DE
NICARAGUA**

Aptdo. 21-08 — Tel. 2-5049

En

"Lito. y Edit. Artes Gráficas"



EDITORIAL

VETA DE UN TESORO

Llegamos al descubrimiento de una rica veta de tesoros inéditos sobre la cultura nicaragüense, en esa enormemente rica mina de tesoros culturales: la Biblioteca del Congreso de los Estados Unidos.

Allí encontramos los originales autógrafos de una serie de cartas de Rubén Darío a Juan Ramón Jiménez, así como los autógrafos originales de gran parte de los poemas que, revisados unos y rechazados otros por su autor, formaron parte del tomo de poemas que tuvo por título: Cantos de Vida y Esperanza.

Esta revista se ufana en conservar para sus lectores, en el LV Aniversario de la muerte de nuestro máximo poeta, esos valiosos documentos que vienen a enriquecer el acervo cultural de Nicaragua.

La odisea de tan preciosa colección está sucintamente descrita en la carta de Juan Guerrero Ruiz, escritor español y amigo de escritores hispanoamericanos en Madrid —llamado cariñosamente por éstos, gracias a sus oportunos servicios personales, El Cónsul. No caben ahora comentarios amargos sobre esa triste odisea. Demos gracias por haberla rescatado del olvido trayendo al menos las fotocopias a nuestra Patria.

Lo único que cabe hacer ahora es conservarlas y estudiarlas. Por ellas nos daremos cuenta de la íntima amistad entre Rubén Darío y Juan Ramón Jiménez, amistad conocida pero nunca, hasta ahora, demostrada si no es por esas expresiones de afecto del "Querido Maestro" al "Querido Poeta".

El trabajo del Profesor FOGELQUIST, de la Universidad de Miami, que antecede a los documentos, es una magnífica introducción a los mismos. A él referimos a nuestros lectores.

Con respecto a los autógrafos de los poemas, queremos hacer estas algunas observaciones, antes que los estudiosos hagan las suyas, sin duda alguna más cuidadosas, profundas y pertinentes.

Rubén Darío seguía el consejo de Lope de Vega de "dejar el papel embozonado y el verso en limpio". A veces le costaba dar con la frase feliz y sólo tras esfuerzos la consagraba con su genio; otras, la inspiración hacía correr la pluma fácilmente y la joya poemática quedaba labrada de una sola vez —véase "Spes"—. También queremos hacer notar que a veces los editores alteraban el verso original. Véase este botón como una muestra: En NOCTURNO, Darío escribió: "...el pensar que un instante no pude haber nacido..." Los editores han impreso: "...el pensar que un instante pude no haber nacido..."

Hay muchas observaciones que hacer y muchas riquezas inéditas que descubrir en estos documentos que hasta ahora ven la luz pública. Que los lectores se solacen en hacer aquellas y en encontrar estas. Y que el espíritu de Rubén Darío que goza de la luz eterna nos acompañe y nos inspire a todos.



RUBEN DARIO Y JUAN RAMON JIMENEZ

Sus Relaciones Literarias y Personales

Donald F. Fogelquist
Profesor de Literatura Hispano-
americana - Universidad de Miami.

[Traducción de Orlando Cuadra Downing]

Los últimos años del siglo diecinueve y los primeros del veinte, formaron un período de transición y revuelta en la historia literaria de España y de la América Española. El Romanticismo y el Realismo, que habían mantenido su ascendencia durante la mayor parte del siglo diecinueve, habían llegado a su fin. Por extraña coincidencia, las vidas de muchos de los más influyentes escritores de España habían, también, llegado a su fin a principios del siglo. Entre los poetas, Zorrilla murió en 1893, Campoamor en 1901, y Núñez de Arce en 1903; de los novelistas, Alarcón murió en 1891, Pereda y Valera en 1905; el crítico y novelista Clarín también murió en 1901. Las vidas, el pensamiento y los escritos de todos estos autores, los identificaban con el sig'o diecinueve. Galdós vivió a través de las dos primeras décadas del siglo veinte, pero cuando se inició el nuevo siglo, ya tenía treinta años de escribir y sus trabajos más importantes quedaban atrás. La Pardo Bazán murió en 1921, pero las dos novelas sobre las que su fama descansa, aparecieron en el apogeo del Naturalismo: *LOS PAZOS DE ULLOA* en 1886, y *LA MADRE NATURALEZA* en 1887.

Un joven escritor español de 1895, deberá haber mirado hacia el futuro con cierto recelo, pues el impulso vital de la generación de escritores anteriores

se había ya casi gastado y no aparecían aun los sucesores que poseyeran el talento y el carácter necesarios en los hombres que han de inspirar y guiar una nueva generación.

El año 1898 es considerado crucial para determinar la nueva dirección que la vida cultural española habría de tomar. Las razones históricas que justifican el uso de la expresión "generación del 98" son demasiado conocidas para que necesiten comentario. Sin embargo, algunos años antes de 1898 existía ya alguna evidencia de la búsqueda de una nueva orientación en literatura. En 1891, el tercer centenario de la muerte de San Juan de la Cruz, cuando la Academia Española ofreció un premio de mil pesetas por el mejor poema de inspiración mística, el crítico Clarín escribió un comentario burlesco sobre los poetas jóvenes del momento, a quienes llamó "nuestros vates de FIN DE SIÈCLE, nuestros simbolistas, decadentistas, instrumentistas, místicos... nuestros Verlaine, nuestros Peladan, nuestros Mallarmé", etcétera. Clarín, que se mantenía tomándole el pulso literario a su patria, observó una nueva tendencia pero se mostraba escéptico si no despreciativo de la misma. Su actitud es característica de una vieja generación que vitupera las costumbres, moral y gus-

tos de la generación siguiente; mas también puede ser cierto que entre los poetas que ridiculizaba no había aun alguno de verdadero mérito. Max Aub comenta que la naciente generación de poetas en España deben haber tenido alguna familiaridad con los escritores contemporáneos de Francia, pero que hasta que Rubén Darío apareció en la escena ninguno había descubierto cuán adaptable el lenguaje poético español podía ser para el mismo tipo de innovaciones que habían transformado la poesía francesa.

El primer trabajo importante de Darío, *AZUL*, había aparecido en 1888. El público español había sido presentado a él, principalmente, por las críticas de Juan Valera, quien, en 1891, había publicado un artículo laudatorio sobre *AZUL* en el suplemento del *Lunes del IMPARCIAL* de Madrid. En 1892, Darío hizo su primera visita a España, habiendo sido nombrado Secretario de la Delegación de Nicaragua en la celebración del Cuarto Centenario del Descubrimiento de América. Darío tenía ahora la oportunidad para conocer personalmente, no sólo a Valera, que le había dado a *AZUL* tan a uspiciosa introducción en España, sino también a Menéndez y Pelayo, Campoamor, Núñez de Arce, Zorrilla, Pardo Bazán y otras importantes figuras literarias. El talento de Darío fue generalmente reconocido por estos escritores, pero la simpatía que le demostraron parece haber sido mas bien paternal que fraternal. Ellos eran de una generación a'ejada del joven Nicaragüense y, por lo tanto, apenas si los afectaba alguna de las nuevas doctrinas que profesaba. Menéndez y Pelayo debe haber expresado la actitud de su generación con alguna exactitud, cuando ensalzó el talento de Darío pero le criticó sus innovaciones y su excesivo entusiasmo por los escritores franceses. En España, no había llegado el momento en que la nueva generación se pronunciara.

En la América Hispana, donde no existía un grupo venerable de académicos que restringieran los impulsos de los escritores noveles, la revuelta en contra de los convencionalismos literarios, comenzó antes que en España. Bécquer, cuya intensidad emocional, cuyo lenguaje poético, sutil y restringido, preconizaba el Simbolismo y contrastaba notablemente con la verbosidad y el tono pomposo de la mayor parte de la poesía de su tiempo, no fue apreciado por sus contemporáneos sino hasta una generación después de su muerte. Sus contemporáneos y su inmediata posteridad, que preferían lo retórico a lo poético, hablaban condescendentemente de Bécquer y parecían totalmente ignorantes del verdadero carácter e importancia de sus principios estéticos. Bécquer fue aceptado más pronto en la América Española que en España, y tenía numerosos imitadores en el Nuevo Mundo antes de que los escritores españoles le hicieran mucho caso. Gutiérrez Nájera, Silva, Darío, y muchos otros, le estaban endeudados, especialmente durante sus años formativos.

El idioma literario de Bécquer era una forma intensa, sutil y espiritual, de romanticismo, que apenas si podría considerarse como revolucionaria, y ella

sola no fue la responsable de la transformación que tuvo lugar en la poesía Hispanoamericana de los años ochenta o noventa. Durante este periodo, los poetas Hispanoamericanos fueron particularmente receptivos a las nuevas ideas del exterior y reaccionaban al pensamiento que había comenzado a iniciar un cambio estético y espiritual en el mundo occidental. Habían asimilado primero el Parnasianismo francés, luego el Simbolismo. Sin embargo, las influencias no fueron exclusivamente francesas, llegaban de muchas fuentes Europeas y, en cierto modo, también de los Estados Unidos.

El clima literario era, entonces, por lo general, más favorable en la América Hispana que en España para la aparición de una obra como *AZUL*. El éxito de *AZUL* en la América Hispana fue inmediato. En este trabajo Darío había traído a luz la diversidad de las nuevas tendencias literarias. *AZUL* no fue exactamente un manifiesto Modernista, pero el efecto en su generación fue comparable al que provocó Víctor Hugo con su prefacio de *CROMWELL* en el incipiente Romanticismo francés.

Los contemporáneos Hispanoamericanos de Darío llegaron pronto a considerarlo como el jefe de un nuevo movimiento literario. Circunstancias peculiares favorecieron este reconocimiento. A diferencia de Silva, Casal, y hasta cierto punto Gutiérrez Nájera, Darío no había experimentado el desaliento de una atmósfera de aislamiento. Por el tiempo en que tenía diez y seis años, sus poemas habían sido publicados en periódicos y revistas de su propia patria y las vecinas, y era conocido por todo Centro América. A los diez y nueve, viajó a Chile, donde *AZUL* fue publicado por vez primera. Fue este viaje a Chile el que también le acarreó su nombramiento como corresponsal extranjero del gran diario Argentino, *LA NACION*. En 1892 hizo el viaje a España, del que ya hemos hecho referencia. Poco después, viajó a New York, de allí a París, y finalmente, a Buenos Aires, donde permaneció desde 1893 a 1898. Ahora sí estaba mejor preparado que poeta Hispanoamericano alguno de su tiempo para asumir la jefatura del nuevo movimiento literario. Por medio de *LA NACION* pudo hacer oír su voz en todas partes de América Latina. Había sido calurosamente recibido por dos de los descollantes precursores de la "nueva" poesía — en New York por Martí y en la Habana por Casal. Los destacados hombres de letras de España le habían dado reconocimiento y ánimo. Finalmente, su prestigio se había acrecentado por su reciente visita a París, donde había sido presentado a Verlaine y se había hecho amigo de Jean Moréas.

En Buenos Aires, Darío fue pronto rodeado por los principales intelectuales y hombres de letras que entonces vivían en Argentina. A este grupo pertenecía Leopoldo Lugones, y el poeta boliviano Ricardo Jaimes Freyre, que pronto llegaron a ser figuras importantes en el movimiento Modernista. Darío, en colaboración con Jaimes Freyre y con otros escritores que simpatizaban con sus puntos de vista, comenzaron la publicación de *REVISTA DE AMERICA*, una

revista literaria que a pesar de su corta vida ejerció una influencia importante como el medio principal por el que los principios Modernistas fueron conocidos en el exterior.

Todavía en sus años veinte, Darío había llegado a ser una de las descollantes figuras literarias de Hispano América. En Buenos Aires vivió intensamente y escribió con entusiasmo. El fruto de esta experiencia fue la poesía que publicó en 1896 bajo el título de *PROSAS PROFANAS*. Este volumen fue un compendio de las teorías poéticas de Darío puestas en práctica. Consciente de su papel como el jefe de un moviminetto literario, ahora ponía de manifiesto a sus seguidores qué efectos sutiles y musicales podían obtenerse ensayando nuevas formas de versificación, reviviendo las antiguas, cambiando la distribución de los acentos, y contraviniendo todas las convenciones que exigían la rigidez y la monotonía en la poesía Española. Verlaine fue uno de sus maestros, pero él también extrajo de muchas fuentes que no eran precisamente Francesas: "...no sólo de las rosas de París extraería esencias, sino de todos los jardines del mundo" como él mismo decía. El admitió su deuda a los escritores clásicos Españoles: Quevedo, Santa Teresa, Gracián, Góngora.

El efecto de *PROSAS PROFANAS* fue sensacional. Fue recibido con tremendo entusiasmo por los amigos y partidarios de Darío y provocó la indignación de los más conservadores elementos entre los críticos y público lector. Darío se había mostrado como un esteta revolucionario, algo así a la manera de Góngora. La atmósfera de *PROSAS PROFANAS* era una de elegancia y aristocracia. Darío, como Góngora, buscaba la perfección artística, no la profundidad de pensamiento o el halago emocional. El ha sido, a menudo, criticado por la superficialidad de *PROSAS PROFANAS*, pero junto con esta crítica va también la admisión de que en refinamiento y musicalidad, los poemas de esta colección no tienen rivales en la literatura Hispano Americana.

La estancia de Darío en Buenos Aires llegó a su fin poco después del cese de la guerra entre España y los Estados Unidos. La debacle que sacudió a la joven generación de intelectuales Españoles a un penoso reconocimiento de la apatía nacional y los obligó a realizar un penetrante examen de la conciencia nacional, también tuvo sus repercusiones en Hispano América. La guerra despertó un espíritu de solidaridad con España en todos los países de habla española. Cada uno sintió que una afrenta a España era una afrenta a sí mismo. Que la pérdida de España era también su pérdida. Darío fue entonces enviado por LA NACION en misión especial a España, donde habría de observar las condiciones de posguerra y reportarlas. Salió de Buenos Aires a principios de Diciembre de 1898 y llegó al puerto de Barcelona el primero de Enero de 1899.

Durante sus cinco años en Buenos Aires, Darío se acostumbró a la vida en una nación joven, vigorosa y en rápido desarrollo. Esta experiencia sirvió

para acentuar el desconsuelo que sintió al observar la atmósfera de estancamiento e indiferencia que prevalecía en lo que le pareció ser una tristemente retrógada España. No notó gran preocupación en el hecho que los estadistas españoles habían permitido que la nación fuese despojada de sus últimas colonias. Sus comentarios sobre esta situación están llenos de cierta amargura que no le era característica:

Unos a otros se echan la culpa, mas ella es de todos. Ahora es el tiempo de buscar soluciones, de ver cómo se pone el país siquiera en una progresiva convalecencia; pero todo hasta hoy no pasa de la palabrería sonora propia de la raza, y cada cual profetiza, discurre, y arregla el país a su modo.

Las impresiones de Darío sobre la vida intelectual y literaria de España fueron escasamente más animadas que las que había recibido de los asuntos internos y el prestigio internacional de la nación. La muerte, la ancianidad o el agotamiento habían sobrevenido a muchos de los jefes, tanto políticos como literarios, quienes en su visita previa a España, estaban aun activos y ejercían su influencia. Comentaba con pesimismo que Cánovas estaba muerto, Castelar gravemente enfermo, que Núñez de Arce y Campoamor estaban viejos, enfermos e inactivos, y que Valera estaba ciego. Lo que debe haber descorazonado a Darío aun más era su impresión de que nuevos jefes no hubieran surgido para tomar el lugar de aquellos que habían llegado al final de sus carreras. En literatura le chocó el contraste entre la "seca poesía castellana contemporánea" y el nuevo espíritu que prevalecía en la poesía Hispanoamericana. Atribuía la diferencia al tradicionalismo y al cerrado aislamiento de España, y a la tendencia opuesta de parte de Hispanoamérica donde había un activo intercambio de ideas en el mundo artístico así como un intercambio de productos en el mundo comercial.

El juicio que Darío pasó sobre la nueva generación de escritores españoles, aparte de su alabanza de Valle-Inclán y Benavente, parece haber sido un tanto prematuro, pues España estaba en víspera de un gran resurgimiento literario. Darío mismo habría de desempeñar un papel importante en el nuevo movimiento.

Nunca ha existido completa unanimidad de opiniones en España en cuanto a la exacta definición de los términos, "generación del 98" y "Modernismo", pero puede decirse que el primero se aplica generalmente al renacimiento que afectó a toda la vida nacional, mientras que el último, usado en su sentido más estricto, se refiere específicamente al aspecto literario de ese renacimiento.

En cuanto a lo que se refiere a los fundamentos de esa reconstrucción general, los más importantes esfuerzos fueron los del gran educador, autor y humanista, Francisco Giner de los Ríos. En la reno-

vacación literaria, las dos figuras más importantes fueron, al principio, Miguel de Unamuno y Rubén Darío. Unamuno no fue un Modernista en el estricto sentido de la palabra, le agradaban poco los importados ringorrangos literarios, mas era un pensador original, un iconoclasta, un apasionado y exaltado poeta. Su personalidad dinámica, su falta de convencionalismo, su vigoroso estilo literario y la profunda corriente emocional que corría por sus escritos tenía un profundo efecto sobre sus contemporáneos, y los Modernistas no estaban exentos. La influencia de Unamuno profundizó e intensificó el contenido emocional de la poética española, mientras que la de Darío le dio nueva sutileza, belleza y musicalidad.

Pedro Salinas afirma que **PROSAS PROFANAS** hizo historia en la poética lírica española "por introducir en ella y con todo esplendor, esa gran novedad, una atmósfera de sensibilidad nunca respirada por los campos de Castilla". Si la aparición de **AZUL** había sido prematura en cuanto a España se refiere, **PROSAS PROFANAS** llegó en un momento en que había hambre por tales manjares poéticos. Darío obtuvo, inmediatamente, tan gran prestigio literario en España como el que tenía en Hispanoamérica, y su jefatura fue tan generalmente reconocida en la madre patria como lo había sido en el nuevo mundo. El fenómeno era algo nuevo en la historia de los países de habla española. Hasta ahora, las influencias culturales habían sido de España a la América Hispana, mas ahora se movían en dirección contraria. El hijo ahora guiaba a la madre.

Entre los poetas que más admiraban a Darío estaba el joven, sensitivo y bien dotado andaluz, Juan Ramón Jiménez. Afrontando la alternativa de proseguir los estudios legales que había comenzado en la Universidad de Sevilla o dedicarse exclusivamente a escribir, Juan Ramón Jiménez no había titubeado en su determinación de hacer su carrera en la poesía. Como Darío, había mostrado una rara precocidad en sus inclinaciones poéticas. Todavía adolescente, había publicado suficientes composiciones para ganar la reputación local de poeta. Luego un poema enviado al semanario madrileño **VIDA NUEVA**, obtuvo tal éxito que llegó a ser un colaborador asiduo de esa publicación.

Un momento decisivo en la vida de Juan Ramón Jiménez llegó un día a principios de la Primavera de 1900. En ese día recibió una tarjeta de dos poetas en Madrid en la que le urgían venir a la capital a hacer causa común con ellos en la reforma de la poética española. La invitación estaba firmada por Francisco Villaespesa y Rubén Darío. Normalmente, los jóvenes españoles que aspiraban a ser escritores, iban a Madrid por su propia iniciativa y luchaban por obtener el reconocimiento que pudieran, pero Juan Ramón Jiménez había sido invitado a la capital por el poeta de mayor prestigio en los círculos literarios contemporáneos de España. Con toda la impetuosidad de su espíritu ardiente y sus dieciocho años, salió para Madrid, llevando consigo sus poemas.

El joven poeta llegó a Madrid en una depresiva mañana de Abril, su espíritu algo deprimido por el cielo nublado, la neblina y los feos edificios grises. Recordaba nostálgicamente el sol y la blancura radiante de su nativo Moguer. Pero sus desfavorables reacciones primeras de Madrid, fueron muy pronto borradas por el surgir de las emociones experimentadas al encontrarse rodeado de nuevos amigos, poetas, espíritus fraternos. El impetuoso Villaespesa llegó a ser su compañero inseparable. Los dos leían, recitaban, y discutían de poesía a todas horas del día y de la noche. Ellos y sus íntimos iban de sitio en sitio —parques, museos, jardines, cafés— hablando, cantando, recitando exitadamente, tal como si hubiesen gustado el elixir de la vida. A menudo visitaban a Darío, quien vivía en una casa a poca distancia de la de Villaespesa. Este fue el comienzo de la amistad entre Juan Ramón Jiménez y Rubén Darío, la que sólo terminó con la muerte de éste en 1916.

La colección de poemas que Juan Ramón Jiménez había traído consigo de Moguer llevaban el título de **NUBES**. A estos poemas había añadido muchos nuevos, pues a pesar de la camaradería y de las distracciones de su vida madrileña, el estímulo era intenso y escribía asiduamente. Los viejos y los nuevos poemas se juntaron ahora en dos volúmenes para su publicación. Darío sugirió el título **ALMAS DE VIOLETAS** para uno de los volúmenes, mientras Valle-Inclán dio el título del otro: **NINFEAS**. Villaespesa escribió el prólogo para **ALMAS DE VIOLETAS**; Darío había de escribir el de **NINFEAS**.

Acostumbrado como estaba a una vida pacífica y meditativa, en íntimo contacto con la naturaleza posible sólo en un sitio como Moguer, Juan Ramón Jiménez pronto se cansó de la vida exitada de Madrid. Además, Darío un día recibió un cable de **LA NACION** dándole instrucciones para ir de inmediato a París, órdenes con las que cumplió apresuradamente. Mucho del insentivo para Juan Ramón Jiménez de permanecer en Madrid se le había quitado ahora, y decidió regresar a Moguer sin esperar la publicación de sus dos volúmenes. En una carta escrita en Moguer en Junio 2, 1900, expresaba su impaciencia por la salida de sus libros y urgía a Darío que escribiera el prólogo de **NINFEAS** sin dilación. El siguiente soneto es el prólogo que Darío escribió para este volumen de versos:

¿Tienes joven amigo, ceñida la coraza
para empezar, valiente, la divina pelea?
¿Has visto si resiste el metal de tu idea
la fuerza del mandoble y el peso de la maza?
¿Te sientes con la sangre de la celeste raza
que vida con los números pitagóricos crea?
¿Y, cómo el fuerte Heracles al león de Nemea,
a los sangrientos tigres del mal darías caza?
¿Te entenece el azul de una noche tranquila?
¿Escuchas pensativo el sonar de la esquila
cuando el Angelus dice el alma de la tarde?
¿Tú corazón las voces ocultas interpreta?

Sigue entonces tu rumbo de amor. Eres poeta.
La belleza te cubra de luz y Dios te guarde.

Cuando NINFEAS y ALMAS DE VIOLETAS fueron publicadas en Septiembre, 1900, los editores conservadores y los comentaristas levantaron un coro de gritos indignados contra el poeta que se había tomado tantas libertades con las sacrosantas convenciones literarias; pero hubo algunos críticos justos y discernidores que descubrieron su extraordinario talento poético. Aquellos que habían reaccionado con indignación no habían ido más allá de las superficialidades de las formas, o eran tan obtusos como para no apreciar la sensibilidad y la exhaltada belleza de esta poesía.

Ni la adversa crítica a sus dos primeros libros ni la mala salud que sufrió por este tiempo acallaron el impulso creativo de Juan Ramón Jiménez. Fue enviado a un sanatorio en Bordeaux donde permaneció desde Mayo 1901 hasta el final del mismo año, pero no abandonó su actividad literaria, ni por entonces ni a su regreso a Madrid, donde durante 2 años estuvo como interno en el Sanatorio del Rosario. La producción literaria de los meses en Francia fue su volumen RIMAS, publicado en 1902. Durante este período reaccionó en contra de las influencias extrañas y volvió a un más tradicional tipo español de poesía, encontrando inspiración particularmente en Bécquer, como el título RIMAS lo puede indicar, y en Rosalía de Castro.

Cuando ARIAS TRISTES apareció en 1903 fue evidente que Juan Ramón Jiménez estaba en vías de llegar a ser una de las figuras destacadas en la poética española. Había asimilado muchas influencias, pero una marcada delicadeza e intensidad individual relucía en todo lo que escribía. Darío, quien por este tiempo había llegado a ser considerado a través del mundo de habla hispana como el sumo pontífice de la poesía, tuvo la más entusiasta alabanza para la última obra de Juan Ramón Jiménez:

He aquí un lírico de la familia de Heine, de la familia de Verlaine, y que permanece, no solamente español, sino andaluz, andaluz de la triste Andalucía. Es de los que cantan la verdad de su existencia y claman el secreto de su ilusión, adornando su poesía con flores de su jardín interior, lejos de la especulación "literaria" y del mundo del arribismo intelectual. Su cultura le universaliza, su vocabulario es el de la aristocracia artística de todas partes; pero la expresión y el fondo son suyos como el perfume de su tierra y el ritmo de su sangre. Desde Bécquer no se ha escuchado en este ambiente de la península un son de arpa, un eco de mandolina, más personal, más individual. Pudiendo ser oscuro y complicado es cristalino y casi ingenuo.

Subsecuentemente, Juan Ramón Jiménez habría de demostrar que las alabanzas de Darío no habían

sido excesivas, pues así como Darío había sido el árbitro poético para todo el mundo de habla española durante el período Modernista, Juan Ramón Jiménez llegó a ser la figura central de la poesía hispánica después del Modernismo, una jefatura que aun ejerce en nuestros días. La amistad que juntó a estos dos maestros de la poesía Hispánica tuvo su origen en el respeto que cada uno tuvo por el genio del otro. Sus admiraciones mutuas eran entusiastas y sinceras. Las relaciones nunca fueron enturbiadas por el rencor o los celos.

En personalidad y antecedentes los dos hombres eran muy diferentes. La vida de Darío fue una irresticida persecución de los placeres físicos. Era un alcohólico incurable, un sibarita cuyos eróticos impulsos le arrastraron de una sórdida aventura a otra. Tenía debilidad por aquellas cosas que su propio ambiente original le había negado: posición, prestigio, el hechizo del vivir aristocrático, la sociedad de la élite, el oropel y el brillo de la Corte. Juan Ramón Jiménez fue, por contraste, una persona de hábitos simples y austeros, que rehuía los excesos, la sordidez y el vivir desordenado. Sus poemas eran el producto del reposo, la soledad, la meditación. Su concepción del amor y la naturaleza era idealista y exaltada. Sentía aversión por todo lo que era pomposo, pretencioso, falso, superficial. Lo que atrajo a los dos poetas era su común devoción a su arte. En sus cartas Juan Ramón Jiménez se dirigía a Darío "Mi querido maestro"; la salutación de Darío era casi siempre "Mi querido poeta". El joven expresaba así la gratitud que sentía por la inspiración y ánimo que había siempre recibido de su amigo; el viejo pagaba tributo al talento del joven a quien había llegado a considerar no como un discípulo sino como su igual. Las diferencias de personalidad pueden haber servido para fortalecer la amistad que no para debilitarla. La moderación de Juan Ramón Jiménez era un complemento a la exhuberancia de Darío; la espiritualidad del uno a la sensualidad del otro. En el joven poeta, Darío encontró la fuerza de carácter que a él mismo le faltaba. Ambos eran hombres de espíritu compasivo y cada uno simpatizaba con las adversidades que el otro experimentaba.

Darío vivió para ver a Juan Ramón Jiménez alcanzar la plenitud de su carrera poética, aunque quizás no podía haber previsto hasta qué punto el último habría de influenciar la poesía de todo el mundo de habla hispana en los años venideros. Le tocó a Juan Ramón Jiménez pagar la deuda que España tenía con Hispano América, particularmente con Darío. Por doquiera que aparecían jóvenes poetas de talento y buena voluntad, Juan Ramón Jiménez los inspiraba y animaba, tal como Darío lo había hecho a principios del siglo.

Los países de habla española no fueron afectados profundamente por las olas sucesivas de efímeros movimientos literarios que pasaron rápidamente por la mayoría de los países occidentales entre 1910 y 1940: Futurismo, Dadaísmo, Creacionismo, Ultraísmo, etc. Los poetas españoles eran receptivos a

cualquier nueva idea que tuviera valor estético duradero, mas continuaban sorbiendo en las más puras fuentes de su propia tradición poética. Ninguno tuvo más éxito que Juan Ramón Jiménez en armonizar tradición y cambio, o en restringir y estimular al mismo tiempo.

Cuando Darío murió, Juan Ramón Jiménez estaba ocupado escribiendo uno de los más importantes trabajos de su carrera, DIARIO DE UN POETA RECIENTE CASADO, en el cual sus intensas y variadas impresiones de su viaje a los Estados Unidos y su feliz matrimonio con Zenobia Camprubí son descritos en encantadora poesía y prosa. La noticia de la muerte de Darío llegó por radio al barco en que Juan Ramón Jiménez navegaba acercándose a las costas de Nueva Zelanda. Su tristeza halló expresión en un poema que aparece como un trágico interludio en DIARIO DE UN POETA RECIENTE CASADO. Es un emotivo tributo al hombre a quien admiró como artista y amó como amigo:

RUBEN DARIO

8 de febrero de 1916

I

No hay que decirlo más. Todos lo saben sin decirlo más ya.
¡Silencio!

—Es un crepúsculo de ruinas,
deshabitado, frío (que parece inventado por él, mientras temblaba),
con una negra puerta
de par en par.

Sí. Se le ha entrado
a América su ruiñón errante
en el corazón plácido. ¡Silencio!
Sí. Se le ha entrado
a América en el pecho
su propio corazón. Ahora lo tiene,
parado en firme, para siempre,
en el definitivo
cariño de la muerte.

II

Lo que él, frenético, cantara,
está, cual todo el cielo,
en todas partes. Todo lo hizo
fronda bella su lira. Por doquiera
que entraba verdecía
la maravilla eterna
de todas las edades.

III

La muerte, con su manto
inmenso, abierto todo
para tanta armonía reentrada,
nos lo quitó.

Está ¡rey siempre!
dentro, honrando el sepulcro,
coronado de toda la memoria.

IV

¡Ahora sí, musas tristes,
que va a cantar la muerte!
¡Ahora sí que va a ser la primavera
humana en su divina flor! ¡Ahora
sí que sé dónde muere el ruiñón!
¡No hay que decirlo más!
¡Silencio al mirto!

II

LAS CARTAS DE RUBEN DARIO A JUAN RAMON JIMENEZ.

Las cartas personales de Rubén Darío y Juan Ramón Jiménez son testimonio de la sincera amistad y la comunidad de aspiraciones artísticas que existían entre los dos poetas y las que también constituyen un lazo espiritual que unía a América y España. La mayor parte de las cartas fueron escritas entre 1902 y 1905, un período de mucha colaboración activa literaria entre Darío y Jiménez, éste último siendo uno de los fundadores y editores de la revista literaria HELIOS, mientras Darío era una especie de consultor literario así como también un colaborador de la revista. Darío, residente entonces en París, encargó también a Juan Ramón Jiménez la responsabilidad de publicar en Madrid su obra más importante CANTOS DE VIDA Y ESPERANZA. Con el intercambio de cartas iban adjunto un vivo intercambio de poesía.

Después de 1905 hay un largo lapso en la correspondencia que no fue ocasionado por rompimiento alguno en la amistad entre los dos poetas. Circunstancias especiales habían causado que sus vidas divergieran en este punto. En 1905 Juan Ramón Jiménez regresó de nuevo a su nativo Moquer y allí vivió en relativo aislamiento hasta 1912. Durante estos años Darío cruzó el Atlántico varias veces, viajando extensamente tanto en América como en Europa. Su actividad poética fue mucho menos intensa durante este período. A medida que el tiempo pasaba sufrió de mala salud, otro factor que afectó su correspondencia personal. El intercambio de cartas no se renueva sino hasta 1910 y luego continúa por un corto período.

Las cartas transcritas están ordenadas en una secuencia, la más exacta posible, de acuerdo a los años. La correspondencia no está completa, pues algunas de las cartas de Darío a Juan Ramón Jiménez se han perdido, mientras que las únicas cartas de Juan Ramón Jiménez a Rubén Darío que se han conservado, son las que aparecen en ARCHIVO DE RUBEN DARIO de Alberto Ghirardo; la mayoría indudablemente se han perdido.

LAS CARTAS DE RUBEN A JUAN RAMON

París 1 Junio 1902

Mi querido Poeta:

Aquí estoy de vuelta. Ha sido un viaje, aunque rápido, encantador. Le he deseado por aquellos lugares bellos de Hungría, de Italia, de Austria, de Alemania. Y no pierdo la esperanza de que algún día hemos de recorrer juntos esas tierras de cosas pintorescas, extrañas y poéticas.

Deben haber enviado a Martínez Sierra nuevas cartas. Hoy envió otra. No me agradan las sobre Gibraltar, por demasiado periodísticas. Yo las suprimiría. Si no alcanza con lo que hay para el libro, se podría tomar el "Diario de Italia" de PEREGRINACIONES.

Versos no he enviado, porque no he hecho. Procuraré enviarle ahora. Estoy tan descontento de lo que hago! Yo quisiera otras cosas que sueño y no realizo.

Y el compañero Rufino Blanco Fombona?

Le abraza su

R DARIO.

París, 7 Dbre. 1902.

Mi querido poeta,

He tardado en contestarle. Mil y un motivo (sic) viajes y agitaciones en este París tremendo son las causas de mi silencio. Jamás olvido, o indiferencia por uno de los espíritus jóvenes más nobles, más brillantes y más puros que he conocido.

Claro que acepto su dedicatoria. Es usted muy amable y le envío cordiales gracias.

Me apena que esté enfermo. Hay que tener voluntad de vivir y voluntad de sanar; y uno vence a todo. ¿Por qué no viene V. a curar a Francia? Creo que en poco tiempo, el cambio y este ambiente vital y alegre le pondrían una salud y un humor admirables.

Le abraza su amigo

RUBEN DARIO.

Málaga, 12 Enero 1903

Muy querido Poeta,

He leído el último número de HELIOS, y me ha gustado muchísimo. Sus versos, deliciosos, claros, frágiles. A Martínez Sierra dé usted mis cordiales gracias, por la gentileza con que trata mi último libro de periodista! a pesar de que he procurado poner aquí y allí, algo de arte. Martínez Sierra, esto es raro hoy, junta a su talento un espíritu generoso.

Martínez Ruiz me ha pedido para ALMA ESPAÑOLA. Le mandaré;* pero antes daré versos nuevos a HELIOS; dentro de pocos días.+ aquí sigo solo: muy bello sol, y siempre el encanto del mar.

Le repito que sus versos me han venido a perfumar la mente. Siga, sueñe, viva, diga sus cosas!

R. DARIO

*"Yo soy aquel que ayer no más decía"

* "Oda a Roosevelt".

París, 10 Febr. 1903

Mi querido poeta y amigo.

Sus cartas son siempre bienvenidas para mí; su recuerdo es muy grato para mi memoria, y su labor tiene toda mi simpatía espiritual. Es usted bueno y noble a pesar de ser artista. Su amistad no me ha causado ninguna desilusión. No puedo, por desgracia, decir lo mismo de otros: Blanco, dicen que escribió "horrores" — la palabra es de Villaespesa — contra mí en Cuba; Candamo, — Candamo! — me aseguran que me ha atacado en no sé que periódico de Madrid; Villaespesa mismo, no ha sido un modelo de consecuencia. Ignoro de otros. Pero, de mis jóvenes amigos de esa corte, no he tenido, con excepción de V. gratas noticias. Mi delito? Haber procurado ser amable, sincero y sencillo. Mi confianza misma, ha sido mal correspondida. Dejemos esto.

Me alegra la noticia de la revista y mucho más la propuesta de V. Más le se decirle una cosa, que V. comprenderá muy bien: por motivos especiales, no doy una sola línea a ningún periódico que no sea pagada. Escribo en pocos órganos: LA NACION (eso es aparte); una revista alemana, EL LITTERARICHE ECHO, y dos o tres de aquí. Generalmente sobre política hispano-americana, o información literaria. Arte hace tiempo que no hago. LA ESPAÑA MODERNA me ha pedido un estudio sobre. . . la Agricultura Argentina, que verá V. pronto. Y así es el orden de mi trabajo.

Claro es que con ustedes no tengo ninguna exigencia. Me rajarán poco más poco, casi nada, un SON no importa! Pero dirán; "La colaboración del Sr. Darío no cuesta mucho tanto como la de los señores de la Academia". Comprende? Esto se lo digo a usted íntimamente.

Les mandaré versos, sobre todo. Y prosas si se prefiere. Cuando haya que tratar un asunto que VV. quieran, me lo dicen. Además, no he de ocultar que es la condición de seriedad, en que V. insiste, la que más me halaga. Hay que demostrar con hechos, con obras, con ideas, con muchas ideas, a los OTROS, que se sabe tanto como ellos, que se puede tantos como ellos, y que se vuela más alto que ellos. Y hay que borrar toda divisa; y no mentar nombre de escuela. Seriedad, es ya una excelente propaganda.

Le envío un libro PEREGRINACIONES, y pronto recibirá otro: LA CARAVANA PASA. . . , que ya, está en prensa. Me da pena que haya en ellos tanto periodismo, a pesar de que he querido poner siempre algún grano de arte. En fin, ya V. verá. Le abraza su amigo

RUBEN DARIO.

Fortalézcase, ánimese, viva la vida; venga a pasar unos días a París.

París, 12 de abril 1903.

Mi querido Poeta,

HELIOS está preciosa y su artículo es noble, valiente, se necesita valentía, allí!. . . y admirablemente escrito. Me afirma en mi creencia: todo poeta escribe bella prosa.

Lo que no me agrada es la melancolía de sus versos, de todo usted. Yo creo que usted está enfermo de tristeza, de tristezas. Eso no está bien. Hay que reaccionar y vencer a la vida, viviendo y luchando. Fortalézcase y véngase a pasar por acá unos días. Iremos a Versalles, y a otras partes. Y se volverá V. con otras ideas y con alegría de vivir.

Dígame si alcanza —o hasta cuando alcanza— para el número próximo, algo— versos que le voy a mandar. O para el otro. Le enviaré lo primero de mi próximo volumen de versos.

Y mándame todo lo suyo, y salúdeme a Navarro Lamarca (si es al amigo que yo conozco) y a los compañeros. Menos, naturalmente, al Sr. G. Blanco, que según me escribió Villaespesa dijo en Cuba "horrores" de mí. Y yo que le estimé tanto, cuando estuve en Madrid!

Salud, pues, y gozo

Su

RUBEN DARIO.

París, 4 Julio 1903

Mi querido poeta,

Mientras le escribo largamente, sobre mi tristeza y su última carta, y le envío las PROSAS y varios versos nuevos, le remito estas líneas, que acompañan un artículo para HELIOS, de Rufino Blanco Fombona, el aristocrático, brillante y fino poeta que usted debe de conocer (y crítico un poquito apasionado y violento, a veces; pero a quien hay que perdonarle todo, —los heridos— pues a mí no me ha dado sino palmas;) el cual artículo es sobre un bello asunto, Miss Isadora Duncan, una musa que anda por aquí y que me gustaría que V. viese: la bailarina yankee-arcaica de los pies desnudos.

Ruégole en nombre de mi amigo, que le cuiden la corrección de pruebas o que le manden, mejor las pruebas. Vive Rue Pigalle, 8.

Un abrazo, mi querido poeta, y hasta pronto.

Suyo

R. DARIO.

Paris, 24 Julio 1903

Mi querido Poeta,

No publique el soneto a Cervantes, solo. Mañana o pasado le enviaré otros versos, todos de mi próxima plaquette: "Cantos de Vida y de Esperanza". A Calvo le lei algo.

De V. veo en HELIOS cosas deliciosas. HELIOS es lo más brillante que hoy tiene la prensa española. Todos los redactores, cosa rara, valen.

¡Tengo unos deseos tan grandes de ir a verle a su retiro. No será extraño que de repente haga un viaje.

Muy suyo

RUBEN DARIO.

Le aconsejo a propósito de un párrafo de HELIOS que se quite la R. Sea simplemente Juan como el Arcipreste y Jiménez como el Cardenal.

París, 20 Oct. 1903

Muy querido amigo,

No le he escrito antes porque desde hace muchos días me encuentro en un estado de espíritu muy molesto. Estoy enfermo del entendimiento, de la memoria, de la voluntad. Mi pobre alma con sus tres potencias dadas al diablo, no sabe qué hacer. A V., querido amigo, le recuerdo y le leo siempre con creciente placer. Su homenaje fraternal a Nervo es muy justo. Le envié las PROSAS, con algo de mis nuevas ideas. Preparo mi nuevo libro de versos y no quedo satisfecho de lo que hago. La Caravana famosa me da vergüenza mandársela; pero se la enviaré.

HELIOS cada día mejor. Todos allí PIENSAN, y eso es mucho. . . Nadie pierde su tiempo. Angel Guevara es de peso.

Si V. alguna vez viniese, hablaría muchas cosas. Yo me voy a pasar el invierno a Andalucía a Málaga. Yo le avisaré cuando parta. Mi salud no va perfectamente.

Suyo, que le abraza,

R. DARIO.

42

París, 29 Oct. 1903.

Mi muy querido poeta,

Mil gracias por sus líneas, por sus deseos, por su afecto de siempre, por su talento. Mi mal es duro pero no inminentemente grave. Es una neurastenia del demonio. A Málaga me voy porque cada invierno me amenaza aquí una congestión pulmonar. Voy por el sol. No pasaré por Madrid, me voy por Marsella y por el mar, Saldré a fin del mes entrante, si Dios quiere.

Me halaga grandemente el largo trabajo que sobre mis esfuerzos y mi obra piensa V. hacer. Habría que pedir a Nicaragua mi primer libro, primera manera, que se llama "Primeras Notas" —muy español, clásico y todo, y Zorrillesco y Núñezdearcino. Luego un tomito publicado en Chile "Abrojos", luego AZUL, y lo demás. LOS RAROS quizá los pueda V. conseguir con amigos de Buenos Aires. Quizá Navarro Lamarca los tenga. Y un librito en prosa "A. de Gilbert", publicado en San Salvador. YO NO TENGO NINGUNO!!!

Cúidese, y sea el admirable poeta que es, y no me deje de querer.

Su

RUBEN DARIO.

París, 20 Nov. 1903.

Mi muy querido poeta,

Cada carta suya es un placer. Y yo que he perdido muchas simpatías y me hecho enemigos por no escribir cartas, escribo a usted más que voluntariamente. Porque, disgustado como estoy de los hombres de letras y de todas las porquerías de la vida que se llama literaria, veo en usted un poeta verdadero que tiene el corazón sano. Ve alto, vuela alto, vive en su sueño de hermosura. Y yo por mi desgracia, hace tiempo que veo más o menos de cerca solamente arrivistas, malvados finos, sólo de arte, falsedad sinuosamente amistosa. Por eso me reconfortan sus letras llenas de su fragantes ideas y de sus sentimientos puros.

Dios quiera que lo más tarde posible lleguen a usted ciertos desencantos por otra parte, fatales.

Siempre me es amable su poesía y su prosa, y su poesía. HELIOS está lleno de distinción mental; Ojalá que su seriedad perdure, y que no se dé entrada a elementos nocivos, o mediocrementemente útiles. Hay que guardar la mayor ortodoxia en la más amplia libertad. Y nada de puercos color de rosa, y puterías.

Me voy, por fin el 30, a Barcelona y de allí a Málaga. No pasaré a la vuelta por Madrid, pero si usted quiere, nos podemos encontrar en Granada. Y eso será bello y grato.

Mil gracias a Martínez Sierra, cuyo avanzar he seguido con placer. Dele usted mis recuerdos afectuosos.

Y a usted mi completo cariño, mi querido poeta.

RUBEN DARIO.

Málaga, 13 Dbre. 1903

Mi querido poeta,

Tengo ya varios días de hallarme en Málaga y lamento grandemente que su salud no le permita venir a ver esta amable tierra. Yo estoy solo, ando solo a la orilla del mar, y no hallo otra cosa que hacer. Siento que esto es para poco tiempo. A principios del entrante me iré a Marruecos, para acabar de ver lo que son los moros. He conocido al poeta Arturo-Ben-Reyes, muy simpático, y al poeta, Urbano, también muy amable.

Mándeme sus letras, y créame siempre,

su RUBEN DARIO.

Mi querido poeta,

Muy feliz año. Espero su versos. Málaga me es la Pascua. El mar y el cielo están alegres. Yo no escribo un solo verso. Estoy un poco triste y otro poco decepcionado. Hay odios y miserias entre las letras. Me estoy llenando de canas, a los 37 años. Y si no fuera mía cierta filosofía fatalista. . . Su amistad me compensa muchas penas. Que su salud se mejore. Que le vea lleno de vida. Mis afectos a M. Sierra. Preferible es que me escriba al Consulado Argentino.

Su

Mi amado poeta,

Le mando esos versos* Ojalá que le gusten. Hago lo que puedo, y lo que siento. El mar sigue azul y el cielo bueno.

No le digo más porque la hora pasa. Un abrazo.

R Darío

"Oda a Roosevelt".

Málaga, 24 Enero 1904

Mi muy querido poeta,

Recibí su libro. Lo que pienso lo verá V. en LA NACION, a donde envió esta tarde mis impresiones. Pero ya V. sabe bien lo que pienso. Con su libro no recibí carta ninguna. Pasaré por el consulado.

Que siga su hermosa primavera produciendo. ARIAS TRISTES me ha deleitado triste, melancólicamente, Bella idea la de las introducciones de Schubert. "De la musique avant toute chose!" como quiere vuestro Pauvre Lelian.

(Intimísimo: Le envió una ENQUETE que está publicando LA NACION enviado por Gómez Carrillo, que, si tiene talento especial, no tiene probidad artística según confesión propia. Hay que mostrarla a los compañeros, para que se aclaren las cosas y no se dé en un órgano serio gato por liebre respecto a la nueva mentalidad española).

Otra cosa. En la revista de Nervo, el poeta Tablada al hacer un medallón, de J. A. Silva, repite una inexactitud afirmada en un número pasado del MERCURIE DE FRANCE por un señor Bengoechea de Bogotá. Y es, que, para alabar al exquisito y gran poeta que fue Silva, se dice, erróneamente, que el movimiento "moderno" de América se debió a él. Yo no reclamo nada para mi talento, ni para mi corta obra; pero sí la verdad en la historia de nuestras letras castellanas. Es cuestión de fechas. Cuando yo publiqué mi Canción del Oro y todo lo que constituye AZUL, no se conocía en absoluto ni el nombre ni los trabajos de Silva. Más aún, en ciertas prosas de Silva, un entendido, ve la influencia de AZUL. Bengoechea no dirá la verdad por "patriotismo" y Tablada por algún otro motivo. Pero en América y España (Valera) tengo yo testigos del origen del movimiento. Y en ciertas palabras escritas, mucho tiempo después por el mismo Rueda, encabezando el prólogo lírico que hice para su "En Tropol" se puede hallar algo. . . En cuanto a Francia, saben bien desde cuando comenzaron mis trabajos, personas como Madame Rachilde, Remy de Gourmont, Richopin, José María Heredia. Verdad y justicia no están demás cuando se piensa y siente de buena voluntad. . .

Suyo, con el corazón.

R. DARIO.

Otro sí, lo principal con las pruebas que me pongan espacios blancos de interlíneas dobles de las usales, por causa de ESTETICA POLITICA! Qué diría el Yankee!*

* "Oda a Roosevelt".

**"Yo soy aquel que ayer no más decía".

Málaga, 3 Feb. 1904.

Muy querido poeta,

He reflexionado. Vale más no meterse en esas porquerías. La intención de ese señor y "grande amigo mío" es manifiesta, desde hace muchísimo tiempo. Rebajarme lo más posible. A mí, y a todo lo que conmigo tenga atigencia. Siempre no le he hecho caso. Ahora, —y lo lamento— le he escrito una carta diciéndole la injusticia voluntaria que ha cometido.

Me dice V. que la gente es mala! Pues bien, sepa V. que los que V. conoce son serafines. Yo conozco ejemplares, como el de este amigo, cuya alma causaría espanto al mismo infierno el día del descendimiento final. No, no se mezcle V., que en verdad es bueno, noble, cristiano, con las cosas de tales ponzoñosos seres.

Rueda no. Ese me ha injuriado una vez, en un diario americano. Rueda habla ignorantemente y naturalmente. Es incapaz de perversidad. Rueda es una guitarra. Creo que la única respuesta sería, OTRA ENQUETE. Otra encuesta, más seria, de HELIOS. Con un prólogo que aludiera a las malas informaciones en el extranjero y en que fueran todos los que valen. Allí el mismo Machado diría la verdad. Y V. hablaría todo lo que piensa y siente, una vez más. (Para LA NACION, basta con que V. le envíe al Sr. Ingeniero Mitre los números de HELIOS en que V. y M. Sierra se han ocupado de mí, con las páginas subrayadas, y un tomo de sus versos. Aunque por allá, ¡hay unos criterios!) Cuando menos, dirán: elogios mutuos! y aun me temo— como ya me ha pasado—que no publiquen mi artículo sobre V. Para este caso dejo una copia, y dentro de un tiempo, la envío a una revista de Madrid o París.

Nada más por ahora.

Su

R. DARIO.

P.S. Por ahí suele haber justicieros. Por qué no le da V. los recortes a Martínez Ruiz o Maeztu?

Nuevo Oriente Plaza del Carmen 8

Granada, 9 de febrero de 1904.

Muy querido poeta amigo,

Aquí estoy, de paso y he lamentado su ausencia en el Generalife y en la Alhambra, una Alhambra sin turistas y con tiempo opaco y triste.

Salgo mañana para Sevilla, donde estaré cuatro días. Escribame y mándame HELIOS, si salió, a la Fonda de España, Bilbao 2. Como le digo, estaré nada más que tres o 4 días. Luego iré a Córdoba un día o dos y en seguida a Almería, Gibraltar y Africa. En Málaga estaré dentro de unos quince días, y ya de vuelta para París.

Le abraza, su

R. DARIO.

Córdoba La Mezquita
Capilla de Trastámara

Continúo mi peregrinación y le recuerdo. Su amigo

R. DARIO.

The Wholebone Jaws. Alameda —
Gibraltar

Buenos días poeta.

R. D.

James G. Sterrico, Gibraltar.

Febro., 15 — 1904

Málaga, 19 febrero 1904.

Muy querido poeta,

Ya me tiene V. aquí de vuelta de Africa. No he tenido noticias tuyas. Espero no tenga ninguna novedad. Suyo, afmo. amigo,

R. Darío.

París, 15 de marzo 1904

Muy querido Poeta,

Contesto en seguida la carta suya que he recibido hoy. Autorizo a Martínez Sierra para que arregle ese libro, como el crea mejor. El conoce más que yo tales asuntos en Madrid.

Te enviaré próximamente versos para Blanco y Negro. En "Hojas Selectas" se podría hacer algo. Por lo mismo que es "para todos", algo "para todos"; pero qué? y cómo? Espero las pruebas.

"La Nación" no ha llegado aún.—hay que esperar unos 15 días, creo yo.

Nada más por ahora, que un abrazo de su

RUBEN DARIO

París, 16 de Marzo 1904

Queridísimo Poeta.

Aquí me tiene V. ya de nuevo en este París de que tanto hemos hablado, y en donde seguiré toda mi vida, si Dios quiere.

No he hecho un verso. Procuraré seguir su indicación, y hacer los precisos para dar pronto esa plaquette.

No he visto aún a M. Gourmont.

Desearía unas dos o tres colecciones de "Helios". Naturalmente, pagándolas. Y una suscripción, que deseo, para la Biblioteca Nacional de mi país natal.

No olvide lo del Blanco y Negro. Y una revista, en que nuestro Martínez Sierra es influente y que veo aquí. "Hojas selectas"?

Es ya tiempo de que yo escriba para España.

Espero las pruebas del artículo. Lo publicaré aquí en francés.

Nada más por ahora. Dé mis afectuosos saludos a M. Sierra, cuya persona es tan amable como sus escritos. Y un abrazo.

R Darío

Le mando mis señas. Las del consulado, pues no me he mudado a la casa nueva.

22 marzo 1904.

Muy querido Poeta,

No he vuelto a tener noticias suyas después de mi última carta, ni he recibido Helios, número nuevo y colecciones.

Mis afectuosos recuerdos a Martínez Sierra.

Suyísimo

R. DARIO

París, 30 marzo 1904.

Mi muy querido Poeta,

Sus cartas azules vienen siempre a dejarme buenas impresiones, buenas noticias y cosas amables. La que llega hoy me trae también ánimo para seguir en la tarea.

Le mandaré, pues, pronto versos. Para "B y N" y para el libro. Le mandaré además los documentos que pueda para ese libro que me tiene prometido. Así, ahí va un viejo número de la "Revue d'art dramatique" que puede servir de algo, para la bibliografía.

Sus proyectos, los acepto todos. Así me apuré para que mis versos vayan y vuelvan con el perfume de los "jardines".

Espero la carta de M. Sierra. Y, si le parece, le comenzaré a mandar lo que vaya recibiendo. La suya debe llegar en este vapor o en el próximo.

De todo corazón,

Su

RUBEN DARIO

P. S. Ya piensa V. en venir a París. Quiere decir que la salud florece. No he recibido hoy las colecciones ni el nuevo Helios. (marginal note)

París, 12 Abril 1904.

Muy querido Poeta,

Me dió un gran placer su carta, siempre con el perfume de su noble amistad y hoy con las violetas de su recuerdo. Cada día veo como es V. de los incontaminados.

Que tenga pronto el libro que me anuncia, en prosa. En cuanto al de versos mío, le diré que tengo ya unos cuantos que podrían formar una bonita PLAQUETTE, juntándolos con los que V. tiene (La "Marcha Triunfal" por ejemplo, que yo no tengo). Se podría clasificar lo que hay y dar ordenación a los escasos materiales. Si V. gusta, lo haremos, o lo hará. Su bondad de V.

Los versos a Ganiret? No tengo interés en que se publiquen. Deseaba solo saber si los había recibido el Sr. N. Ledyune. Quizá no son PUBLICABLES, quizá se podrían rehacer. Véalos V. y dígame lo que piense.

Le abraza su

R. DARIO.

P. S.

Envié últimamente una cosa de otoño a "B y Negro". Me la pagaron! pero no sé si apareció.

París, 18 Abril 1904.

Mi querido Poeta,

Recibí su última; y siempre gracias! Aún no me han llegado las famosas colecciones y números. O no las han enviado en la Administración, o no certificaron los paquetes y se han perdido. ¿Recibió La Nación?

Muy suyo

R. DARIO

Hamburg, den 7 mayo 1904.

Mi querido Poeta.

Aquí me tiene V. de nuevo andante. De las tierras solares, a las de bruma. Cuánto le diré, cuando le vea, de ese divino Rhin que acabo de recorrer, desde Colonia a Maguncia! Ahora sigo, sigo, voy a Austria, a Hungría, a Italia. Pero volveré pronto a París. Escribame y mándeme Helios a Venecia, Consulado Argentino. Dé mis cordiales recuerdos a M. Sierra, que me escriba y me dé noticias. Puede escribir a Venecia, o a Roma, Poste Restante. Si imprimen ya el libro, que le pongan esta dedicatoria: A. Felipe López, Muy cordialmente R. D.

Hasta pronto. Suyísimo

R. DARIO.

París, 7 Junio 1904.

Mi querido Poeta,

Aquí estoy de vuelta. Ha sido un viaje, aunque rápido, encantador. Le he deseado por aquellos lugares bellos de Hungría, de Italia, de Austria, de Alemania. Y no pierdo la esperanza de que algún día hemos de recorrer juntos esas tierras de cosas pintorescas, extrañas y poéticas.

Deben haber enviado a Martínez Sierra nuevas cartas. Hoy envío otra. No me agradan las sobre Gibraltar por demasiado periodísticas. Yo las suprimiría. Si no alcanzan con lo que hay para el libro, se podría tomar el "Diario de Italia" de Peregrinaciones.

Versos no he enviado porque no he hecho. Procuraré enviarle ahora. Estoy tan descontento de lo que hago! Yo quisiera otras cosas que sueño y no realizo.

Y el compañero Rufino Blanco Fombona?

Le abraza su

R. DARIO

París, 15 junio 1904.

Mi poeta y amigo.

Recibí sus letras. He hablado con Fombona que me trae noticias de Uds. Todo está bien. Con mi creciente admiración y afecto por usted. Crea eso, que es raro. Apenas me queda después de tantas decepciones la fe en usted; y tres seres más a quienes querer.

Su libro en prosa será exquisito, porque la prosa de V. es hermana de sus versos.

Desearía ver las pruebas de Tierras Solares, y saber si hay suficiente material.

Y ahí van esos versos * que me ha traído la primavera, y la espuela de sus amables pedidos.

Suyo, muy suyo

R. Darío.

Por el influjo de la Primavera"

París, 13 Julio 1904.

Mi querido Poeta,

No sé de V. hace tiempo, desde mi última carta y un envío que le hice de una incalificable deyección de Rueda. Quizá esto último le haya aumentado su neurastenia, por que lo que es a mí me puso, por momento—nada más—muy irritado. Después he pensado que todo eso no vale la pena.

A otra cosa. No leo nada suyo desde hace tiempo. ¿Y su libro de prosa? Con Blanco y Negro, perfectamente. El Sr. Navarro Ledesma, muy gentil. Y la Administración del mismo.

Tengo un libro de crítica, listo. Quiere V. buscarme un editor? Hay uno que lo que quiere: Maucci. Pero yo no quiero. Cualquier otro, y le mando enseguida la obra. Se titula Opiniones, y es interesante.

Escríbame y no sea silencioso.

Le quiero de veras.

Su

R. DARIO.

París, 24 Diciembre 1904.

Muy querido poeta amigo,

Le diré que la carta suya que acabo de recibir me ha hecho mucho bien, en momentos en que paso por duras penas morales. Pequeñas, muy pequeñas cosas íntimas, pero que mi neurastenia, mi cerebro trabajado y mi modo de ser, me hacen ver muy grandes. París me ha hecho mucho daño. ¿Pero acaso no me pasaría lo mismo en cualquier parte. Cuando se nace bajo un signo de mala influencia, no hay sino salir de la tierra. Dejemos estas cosas. Voy a mandarles pronto, muy pronto,, los versos. V. verá. Hay de todo. Mas por primera vez se ve lo que Rodó no encontró en "Pr. Profanas", el hombre que siente. Será que cuando escribía entonces, aunque sufría, estaba en mi primaevra y esto me consolaba y me daba alientos y alegría.

Irán, pues, pronto los versos. Que los haga el Sr. Williams, puesto que lo quiere; y que los haga a la inglesa, elegante y seria y decorativamente. Ese libro por corto que sea, puedo asegurarle que será un negocio, al menos en América toda.

Que el año nuevo le traiga gozo y mucha vida y rosas.

Su

Rubén Darío.

P. S. No me han mandado Blanco y Negro, ni sé si han salido versos míos sino por lo que V. me dice. Le agradeceré me envíe lo que la prensa diga.

París, Enero 17 1905.

Muy querido poeta amigo,

Los versos no han ido porque he estado muy enfermo. Estoy ya convaleciente y pronto me pondré a copiar. Entre cortos y largos poemitas, habrá como unos cuarenta o cincuenta, con-

tando con algunos viejos. Demás decirle que no quedo muy satisfecho. Apenas gustan algunos versos porque me han brotado de lo más hondo.

Sus palabras siempre me hacen bien. Su amistad que es en verdad un buen don en medio de tanta pena de vivir.

No me eche en olvido

Siempre suyo,

R. DARIO.

Williams, o mejor, Martínez Sierra no me ha enviado el resto de las hojas de "Tierras Solares", y ya necesito.

Ya sabía V. que "Opiniones" la haré aquí, por ser más barato.

Ciudad Real, 18 Febrero 1905.

Querido Poeta,

He improvisado un viaje cervantino y aquí me tiene V. Quizá la Mancha haga bien a mis nervios maltrechos. Volveré dentro de unos seis días según creo. Entonces reanudaremos agradables pláticas, sin las agitaciones que han perturbado mis primeros días de instalación en la villa y corte.

Mis recuerdos a M. Sierra y el afecto invariable de su

R. Darío.

París, 2 Abril 1911.

Mi querido amigo:

Aquí me tiene Ud. de director de revista y de la revista que todos soñábamos, fuerte y bella, en pleno París.

Es el momento en que nuestros esfuerzos puedan contribuir a esta empresa, que hará conocer todas nuestras manifestaciones intelectuales en el mundo entero. Será presentado con la mayor belleza y elegancia, mi querido amigo; y prosas y versos serán ilustrados por dignos artistas.

Espero que Ud. nos enviará su colaboración que será remunerada por de pronto conforme con los grandes sacrificios que han tenido que hacer los propietarios de nuestro magazine.

Dándole las gracias anticipadas quedo como siempre su amigo,

R. Darío.

París, le 7 Mayo 1911.

Mi querido Poeta,

¿Por qué junto con su carta no recibo versos?

Un gran abrazo como los de nuestros antiguos días. Y mándeme versos, muchos versos que serán ilustrados por los mejores artistas franceses de aquí.

Nunca le he olvidado y he seguido el canto del ruiseñor. Escribame y dígame sus impresiones. Los dos tenemos ahora sensaciones de silencio y de vida. Pero Vd. tiene una gran ventaja. Es el aislamiento que Remy de Gourmont acaba, hablando a lo moderno, que señalar y que componer. Lea Vd., mi querido amigo, la última carta del Sátiro. Espero que hayan pasado ya en Vd. cosas absolutamente nerviosas o que me dé noticias de que Vd. se ha entregado a acciones, sueños y asuntos en los cuales uno vence hasta la enfermedad o el temperamento, que son nuestros peores enemigos.

He recibido todos sus libros.

De todo ese montón de poesía que Vd. me ha remitido he sondado mucho, he sorbido hondo, he respirado vasto, he gustado suave, he querido triste, he admirado bello, he recorrido silencioso, he vagado solitario.

Reciba un abrazo de su viejo amigo que le quiere mucho

R. Darío

EL SÍMBOLO DIVINO DE LA LETRA



Más de una vez he analizado—siempre en parte—algunos de los múltiples grafismos de Rubén Darío, desconcertantes por sus infinitas variedades.

Para el grafólogo concienzudo, esta ardua tarea es algo así como la de sumergirse en la vasta profundidad del océano y querer expresar todo lo que fulgura y se agita bajo la azul superficie. Su desbordante genio alteraba de tal modo el ritmo y la estructura gráfica. En el oleaje de sus impresiones pasajeras, cada palabra reflejaba contenida una carga emocional que amplificaba o reprimía la expresión de su morfología gráfica.

Los grafólogos nos inclinamos ante la reveladora intuición de Rubén Darío cuando escribe:

«Cálamo, por el símbolo divino de la letra...», porque precisamente ese símbolo es la base de la grafología. Y aún lo refuerza al afirmar:

«Toda forma es un gesto, una cifra, un enigma.»

El microgesto de la escritura contiene el enigma que el grafólogo estudia e interpreta.

MATILDE RAS

Paris 1 Junio 1902

Mi Querido Poeta

¡Qué estoy de vuelta.

Ha sido un viaje, aunque rápido, encantador. Le he descubierto por aquellos lugares bellos de Hungría, de Italia, de Austria, de Alemania. Y no pierdo la esperanza de que algún día haremos de reunir juntos esas tierras de cosas pintorescas, extrañas y poéticas.

Deben haber curiado a Moricé, dicen muchos cartas. Hay en-

no otra. No me apatru las sobre faltar, por reinasido

penosísticas. Yo las suprimi-
ría. Si no alcanza con lo que hay para el libro, se podría tomar el "Diario de Italia" de Perpignacione.

Venir a la curiado, pero no he hecho. Procuraré curiar la curia. Estoy tan rescontente de lo que hago. Yo quisiera otros cosas que auno y no se hizo. Y el compaño de Rufino

Mano Fontana?

Le abraza en

D. Bona



París. 7 Dhs 1902

Mi querido Poeta,



He tardado en contestarle. Mil y un motivo, viajes y agitaciones en este París tremendo de las causas de mi silencio. Jamás olvido, o indiferencia por uno de los espíritus jóvenes mas nobles, mas brillantes y mas puros que he conocido.

Claro que acepto su criticatoria. Es usted muy amable y le envío con

siempre gracias.
Me apena que esté enfermo. May que tener voluntad de vivir y voluntad de sanar, y uno vence a todo. Por qué no se viene V. a curar a Francia? Creo que en poco tiempo, el cambio y este ambiente vital y alegre le pondrían una salud y un humor admirables.

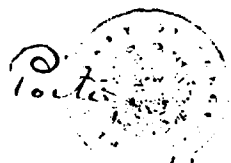
Le abraza su amigo

Antón Larro



Málaga 12 Enero 1903
4

Muy querido Poeta



He leído el último

número de Helios, y me ha gust-
ado muchísimo. Sus versos,

deliciosos, claros, fragantes. A
Martín Sierra te entret mis cor-
diales gracias, por la gentileza
con que trata a mi último libro
— se printista! a pesar de que he
percurado poner aquí y allá, al-
go de arte. Martín Sierra, es
va raro hoy, junta a su talento
un espíritu generoso.

Martín Sierra

me ha pedido algo para Alma
Española. Le mandaré; pero antes
daré versos nuevos a Helios,
entre de pocos días. (?)

Aquí sigo volando; hay bello
sol, y siempre el encanto
del mar.

Te repito que sus versos
me han venido a perfumarse la
mente, siga, sueña; viva,
diga sus cosas!

Le

Martín Sierra

(x) Donde aquel que ayer me
(x) donde aquel que ayer me



18 febr. 1903

Mi querido poeta y amigo,



Sus cartas son siempre bienvenidas para mí; su recuerdo es muy grato para mi memoria, y su labor tiene toda mi simpatía espiritual. Es un tal bueno y noble a pesar de ser artista. Su amistad no me ha causado ninguna desilusión. No puedo, por desgracia, decir lo mismo de otros: G. Blanco, dicen que escribió 'horrores' — la palabra es de Villaverde — contra mí, en Cuba; Candamo, — Candamo! — me aseguran que

me ha atacado en no sé qué periódico de Madrid; Villaverde mismo, no, ha sido un modelo de amabilidad. Ignoro de otros. Pero, de mis jóvenes amigos de esa corte, no he tenido, con excepción de V. gratas noticias. Mi delito? Haber procurado ser amable, sincero, y sencillo. Mi confianza misma, ha sido mal correspondida. Dejenos esto

Me alegra la noticia de la revista, y mucho mas la propuesta de V. Mas le diré una cosa, que V. comprenderá muy bien: por motivos especiales, no doy una sola línea a ningún periódico, que no sea pagada. Escribo en pocos órganos:

La Nación (eso es aparte); una revista a
lemana, el Littérarische Echo, y 750 o tres de
aquí. Principalmente sobre política hispanoame-
ricana, o información literaria. Este ha
el tiempo que no hago. La España Moderna
me ha pedido un estudio sobre... la Agri-
cultura Argentina, que verá V. pronto. Y
así es el orden de mi trabajo.

Claro es que con ustedes no tengo nin-
guna exigencia. Me pagarán poco, mas
poco, casi nada, mi sou; no importa!
Pero dirán: "La colaboración del Sr. Da-
río no cuesta tanto como la de los sen-
tes de la Academia." Comprende? Es-
to se lo digo a usted, intimamente.

Les mandare veros, sobre todo. Y porra,
si se prefiere. Cuando haya que tratar un
asunto que V. quiera, me lo diga. A

de Emilio V. Larraín en Madrid?
demás, no me se ocultar que es la con-
dición de seriedad, que V. insiste. La que
quier me halaga... Hay que demostrar
con hechos, con obras, con ideas, con
muchas ideas, a los otros, que se sa-
be tanto como ellos, que se puede tan-
to como ellos, y que se pueda más alto
que ellos. Hay que borrar toda división
y no mentar nombre de escuela. Ser-
dad, es ya un excelente programa.

Le envío mi libro Peregrinaciones, y pronto
recibirá otro: La caravana pasa..., que ya
está en prensa. Me da pena que haya en
ellos tanto periodismo, apesar de que lo quiero
por decirle algún grano de arte. En fin, ya
verá. Le abraza un amigo

Fortalicame, animense, viva la
nada; venga a pasar unos días a París. (Dará Darío)



Paris. 12 abril 1955.

mi querido poeta,



Helios está precisado y su arte es noble, valiente, — le necesitas valentía, allí! — y admirablemente escrito. Me opino en mi creencia: todo poeta escribe bella prosa.

Lo que no me agrada es la melancolía de sus versos, de todo. — ¿verdad? Yo creo que usted está sufriendo de tristeza, se tristezas. Eso no está bien. Hay que reaccionar y vencer a la vida, viviendo y luchando. Fortalezcase y negarse a paños por acá unos días. Trece a Veracruz, y a otras partes. Y se volverá a la vida con otros ideales y con alegría de vivir.

Dígame si alcanza — o hasta cuando alcanza — para el número próximo, algo, — verás que le voy animando. O para el otro. Le enviaré lo primero de mi próximo volumen de versos.

Y mándeme todo lo suyo, y salúdeme a Navarro Linares (es el amigo que yo conozco) y a los compañeros. Meun, naturalmente se lo diré a J. Blanco, que según me escribió Villalpando, ~~es~~ dijo en Cuba "horrores" de mí. Y yo que le escribí tanto, cuando estuve en Madrid!

Salud, amor, y gozo.

En

Enrique Bolanos

Paris. 4 Julio 1903

Mi querido poeta,



Mientras le escribo
largamente, sobre mi tristeza y
su última carta, y le envío las
prosas y varios versos nuevos,
le remito estas líneas, que acom-
pañan un artículo, para Filios,
de Rufino Blanco Fombona, el
aristocrático, brillante y fino poe-
ta que usted debe conocer (y cri-
tico un poquito apasionado y vio-
lento, a veces; pero a quien hay que
perdonarle todo, los heridos, pues a
mí no me ha dado sino palmas); el
cual artículo es sobre un

bello asunto, Miss Isadora
Duncan, una musa que
anda por aquí y sue me
equitativa que V. viere; la
bailarina yankee-arcaica
de los pies desuados.

Púele en nombre de
mi amigo, que le cuide la
corrección de pruebas, o que
le manden, mejor, las pruebas
dive Rue Pigalle, 8.

Un abrazo, mi querido
poeta, y hasta pronto.

Dijo
Oscar

República de Nicaragua

CONSULADO EN PARÍS



Paris 24 Julio 1903

Mi Querido Poeta,



No publique el ve-
neto a Cervantes, solo Ma-
ñana o pasado le enviaré o
tro versos, todos de mi próxi-
ma plaguilla: "Canios de Vi-
da y de Esperanza".
Calvo le lei algo.

De V. veo en Helios

cosas deliciosas. Helios es
lo mas brillante que hoy tiene
la prensa española. Todos los
redactores, cosa rara, valen.

Tengo un deseo tan
pauca de ir a verle a su
retiro! No será extraño
que se repente haga un viaje.

Muyuyo

Ante el Amor

Le aconsejo, a propósito de un pariente
S. Helios, que se quite la R. D. Ser
simplemente Juan como el Arcipreste
y Juanes como el Corneille.



París 20 Oct. 1903

Muy querido amigo,

No le he escrito an-
tes porque desde hace muchos días me
encuentro en un estado de espíritu muy
molesto. Estoy enfermo del entendimiento,
de la memoria y de la voluntad. Mi pobre
alma con sus tres potencias dadas al
diablo no sabe que hacer. (-) V., queri-
do amigo, le recuerdo y le leo siempre con
cresciente placer. Su homenaje fraternal
a Nerro es muy justo. Le envié las
Proas, con algo de mis nuevas ideas.

Prepara mi nuevo libro de versos y no pue-
do estar satisfecho de lo que hago. La Carra-
rana jamora me da vergüenza curiar-
se, pero de la curiaré.

Helén cada día mejor. Todo allí
piensan, y no es mucho... Nadie pierde
su tiempo. Su salud fuera es de peso.

Si V. alguna vez viniese, hablaría-
mos muchas cosas. Yo me voy a pa-
sar el invierno a Cádiz, a Má-
laga. Ya le avisaré cuando parta. Mi
salud no va perfectamente.

Unyo, que le abraza,
Enrique



Paris. 29 Oct. 1893

Mi muy querido poeta,



Mil gracias por sus

lineas, por sus buenos deseos, por su
afecto de siempre, por su Talento.

Mi mal es aun peor no disminu-
tamente grave. Es una neurastenia
del demonio. A Malaga me voy por

que cada invierno me amenaza aqui
una congestión pulmonar. Voy por el
sol. No pasare por Madrid; me voy

por Marsella y por el mar. Salire
a pie del mes entrante, si Dios
quiere.

Me halaga grandemente el ver
que trabajo por sobre mis esfuerzos.

Y mi obra piensa V. hacer. H.

ria que pedir a Nicaragua
mi primer libro, (primera manera)
que se llama "Primeras notas" - muy
español, clásico y todo, y zorrillo
co y numerar como. Luego un
tomito publicado en Chile,
"Abrojos"; luego Azul, y lo
demás. Los Raros quizá los
pueda V. conseguir con amig-

os de Buenos Aires. Quizá Navarrete
marcha en Europa. Y un librito en me-
sa, "A la Gilbert." publicado en Chi-
le. San Salvador. Yo no tengo mis

guano!!!!...
Cuidese, y sea el admirable poe-
ta que es, y no me tije de que-
rer.

Enrique Bolanos



París 20 Nov. 1903

Mi muy querido poeta,



Cada carta
muya es un placer. Yo que
he perdido muchas simpatías
y me he hecho enemigos por no
escribir cartas, escribo a usted
más que voluntariamente. Por
ser, disgustado, como estoy de los
hombres de letras y de todas las por-
querías de la vida que se llaman

literaria, veo en usted un poe-
ta verdadero que tiene el cora-
zón sano. Vuela alto, vuela alto,
vive en su sueño de hermosu-
ras. Yo por una desgracia, ha-
ce tiempo que veo más o menos
la vida, solamente arivistar,
malvados fines, dolo de arte, fal-
sidad sinuosamente amistosa.

Por eso me reconfortan sus le-
tras llenas de sus fragantes i-
deas y de sus sentimientos puros.

Dios quiera que lo más tarde
posible lleguen a usted cientos

semejantes, — por otra parte, patentes.

Siempre me es amable su patria, y su pura, y su pura, y su patria. Helio está lleno de distinción mental; — Ojalá que su seriedad perdure, y que no se de entrada a elementos nocivos, o no discrecionales. Hay que guardar la mayor ortodoxia en la más amplia libertad. Nada de pueros color de rosa, y puterías.

Me voy, por fin, el 30, a Barcelona y de allí a Málaga. No pasa de la vuelta por Madrid; pero si

antes quiero, nos podemos encontrar en Granada. Te será bello y gracioso.

Mil gracias a Mariluz Sierra, cuyo avanzar he seguido con placer. Dele antes mis recuerdos afectuosos.

Te, antes mi completo cariño, mi querido poeta.

Enbén Danón

Hotel Alhambra,
Málaga 13 Dic. 1903



Mi querido Poeta, tengo ya varios
días de hallarme en Málaga, y la
mente grandemente que en salud
no le pumita venir a ver esta
amable tierra. Yo estoy solo,
ando solo a la orilla del mar, y no
huello otra cosa que hacer. Siento
esto, es para pasar poco tiempo.
A principios del entrante me ire
a Monnegro, para acabar de ver lo
que son los moros. He conocido al
poeta Arturo Ben-Reyes, muy simpático
y al poeta, Urbano, también muy amable.
Madame en letras, y siempre siempre
Málaga de 1903

Mi querido Poeta,
Muy feliz año. Espero sus versos. Malá,
que me en la paciencia. El mar y el cielo están de
pres. Yo no escribo un solo verso... Estoy un poco tris-
te y otro poco desquiciado. Hay odio y miserias
entre las letras. Me estoy llorando de cansa a los
37 años. ¿Si no fuera una ciencia filosófica fatalista...
Espero sus versos. Serán una sonrisa. Su amistad me
compensa muchas penas. Que la salud de mi gente.
Que la vida plena de vida. Mis apuros a M. Sierra. Pídele
que me escriba al Consulado Argentino. Su
X. B. - 26-1903

Calle Fernán Caballero 9.
Málaga - Enero 17. 1904
Aok

Mi amado Poeta,

Se mandó con
veros. (x) Ojalá le fustee
Hago lo que puedo, y lo
que siento. El mar sigue
azul y el cielo bueno.

No le digo más, porque
la hora pasa. Un abrazo.
(x) a Monnegro
Paris



Málaga 24 Enero 1904



Mi muy querido poeta,

Recibí su libro en

cantador. Lo que pienso lo verá V. en La Nación, a donde envío esta tar de mis impresiones. Pero ya V. sabe bien lo que pienso. Con su libro no está cuenta ninguna. Pasaré por el Consulado.

Que diga su hermosa primavera produciendo. Arias tristes me ha delitido tanto, melancólicamente. Della idea la de las introducciones de Schubert. "De la musique avant toute chose!" como quiere un

tro. Pauvre Lelian.

(Intimísimo: - Le envío una enquete que está publicando La Nación enviada por Gonz. Carrillo, que, si tiene talento especial, no tiene potencia artística, se fin composición propia. Hay que mostrarla a los compañeros, para que se aclaren las cosas y no se de cuenta. órgano serio, yato por libre respecto a la nueva mentalidad Española.

Otra cosa. En la revista de Herro, a por 7a Tablada, al hacer un metáfora de J. A. Silva, repite una inexactitud o firmada en un número pasado del Mez

en France por un señor Binguetche, de
 Bogotá. Es, que, para alabar al exquisito y
 gran poeta que fue Silva, se dice, erróneamen-
 te, que el movimiento "moderno" de América se de-
 bió a él. Yo no reclamo nada para mi ta-
 lento, ni para mi corta obra; pero sí para la
 verdad en la historia de tantas letras castella-
 nas. De cuestión de fechas. Cuando yo publiqué mi
 concepción del Oro y todo lo que circundaba Azul,
 no se conocía en absoluto ni el nombre ni los
 trabajos de Silva. Mas aun, en ciertas cosas de
 Silva, sin entenderlo, me ha influenciado de Azul.
 Binguetche no tiró la verdad por "patriotismo". Y
 hablada por algún otro motivo. Pero en América y
 España (Valencia) tengo yo testigos del ^{primer} movimiento. Y en cier-
 tas palabras escritas, muchos tiempos después, por el mis-
 mo movimiento, encabezando el prólogo lírico que hice
para en "El Impulso", a punto de haber algo... En cuan-
 to a Francia, saben bien así cuando comenzaron

mis trabajos, personas como Madame Rachilde, Re-
 nay de Gourmont, Richesim, Yvonne de Heudia.
 Verdad y justicia no están de más cuando se pue-
 da y existe de buena voluntad... -

Supo, con el corazón, (
 W.W.W.)

Otros, - lo principal con las pruebas - : que sea pregun-
ta blanca de interlineas dobles de las usuales,
por causa de estética política! ; Que diría -
 el Yankee! (*)

(*) W.W.W. a Roosevelt



Mérida 3 feb. 1904

Muy querido padre,



22 Me he reflexionado. Vale
más no haberse en esas conjoncturas.
La intención de ser bueno y "grande a
uní mismo" es manifiesta, desde hace
muchísimo tiempo. Trabajar me lo es
posible. Así, y a todo lo que consigo
tengo atinencia. Siempre me he
cho caso. Ahora, y lo lamento - le
he escrito una carta diciéndole lo
injusticia voluntario que ha cometido.

Me dice V. que la gente es mala.
13 Pues bien, sepa V. que lo que V.

conoce son serafines.

Y consigo ejemplos, como el de mi
te amigo, cuya alma causará es-
panto al mismo infierno al día
del desencuentro final.

No, no le merece V., que en verdad
es bueno, noble, cristiano, con
la conciencia de tales pensamientos.

Queda no. Ese me ha injuria-
do una vez, en un diario americano.
Queda habla ignorantemente y na-
turalmente. Es incapaz de perversi-
dad. Queda es una guitarra.
Cree que la única respuesta, es

Otra inquietud. Otra inquietud,
más seria, de Helios. Con un
pretexto en que se aludiera a las ma-
las informaciones en el extranjero.
Y en que fueran todos los que valen.
Allí el mismo Machado, diría la
verdad. Y V. hablaría todo lo
que piensa y siente, — una vez
más.

(Para la Nación, basta con que V. le
envíe al Sr. Ingeniero Emilio Mitre,
los números de Helios en que V. ^{M. Sierra} de ha
ocupado de mí, con los párrafos de la
y un tomo de sus obras. Aunque por
allá, ¡hay mis criterios!) Cuando

muera, dirán: elojios mutuos.
Y aun me temo — como ya me ha pasado —
que no publiquen mi artículo sobre V.
Para esto ^{debo} dejar una copia; y dentro
de un tiempo, la envío a una
revista de Madrid, o de París.

Nada más por ahora.

de O. D. A. S.

P. S.

Por ahí anda haber justicieros.
¿Por qué no le da V. los recortes a
Martínez Ruiz? ~~o~~ Macaya?



NUEVO ORIENTE

PLAZA DEL CARMEN, 8.



Granada 9 de febr. de 1904

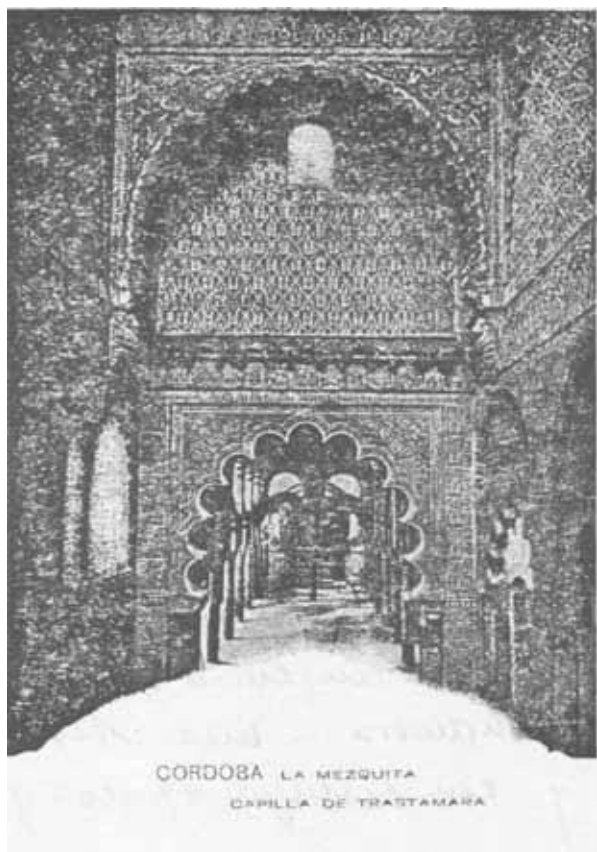
Muy querido poeta amigo,



Aquí estoy, de
paso, y he lamentado su ausencia en el
Generalife y en la Alhambra - una Alham
bra sin turistas y con tiempos opacos y
triste.

Salgo mañana para Sevilla, donde estare
cuatro días. Escriban y manden Helio,
si salio a la Fonda de España, Bilbao
2. Como le digo, estare nada mas que tres
o 4 dias. Luego ire a Córdoba, uno dia
o dos. Y en seguida a Almería, Gibraltar y
Africa. En Málaga estare dentro de unos
seis dias y ya de vuelta por Paris.
Le abraza, su

Wario



Continuo mi perfumacion
le recuerdo. La musa,
O.Wand



Buenos días, Anita

Dr.

James G. Sterrico, Gibraltar.

Julio 13 - 1961

Málaga 29. Julio 1961
Muy querido poeta:
Ya me tiene V. a
suí de melita de Africa. No le
tenido noticias tuyas. Espero no tenga
ninguna novedad. Salvo, afmo: amigo,
O.Wand



París 15 marzo 1934

Muy querido poeta.

Contéctate en la
guinda la carta suya que
le recibí hoy. Autorizo
a Martine Sierra para que
anexle al libro, como
él crea mejor. El con-
se me ha que yo tales asun-
tos en Madrid.

Le enviaré próximamente
unos para Blanco y Negro.
pro.

En "Hojas Selectas" se po-
dría hacer algo. Por lo
mínimo que es "para todos,"
darse algo "para todos";
pero qué? Y cómo?

Espero las pruebas.
"La Nación" no ha llegado
aun, - hay para esperar
unos 15 días, creo yo.

Atada un poco por a-
hora, que me abanzo de día

Enríque



Paris 76 marzo 1954

Queridísimo Poeta,



¡Qué metíame V. ya
de nuevo en este París de que tanto
hechos hablado, y en mate seguiré to-
da mi vida, si Dios quiere.

No he hecho un verso. Pro-
curaré seguir su indicación, y
hacer lo preciso para dar pro-
to esa plaquette.

No le risto aun a M.

Le Pourmont

Deseo unas 10 o 15
colecciones de "Helios". Natural-
mente, pagándolas. Y una sus-
cripción, que sea, para la
Biblioteca Nacional de mi país
natal.

No olvide lo del Blanco y Ne-
gro. Y una revista, en que
nuestro Martiney Sierra es in-

plumante, que veo aquí. "Hijas solistas?"

Es ya tiempo de que yo escriba para España.

Espero las pruebas del artículo. Lo publicaré aquí, en francés.

¡Qué maravilla por ahora! De mi muy afectuoso saludo a M. Sierra, - cuya persona es tan amable como sus escritos. Y un abrazo.

Enrique

Se me olvidó decirte. Las del Corral, pues aun no han sido enviados a la casa nueva.



22 mayo - 1904.

Querido Poeta:



No he vuelto a tener noticias tuyas después de mi última carta, ni he recibido Helios, - ni nuevo número y colecciones.

Mis afectuosos recuerdos a Marti-
ny Sierra. Muyísimo,

Enrique



París 30 Mayo 1904

Mi muy Querido poeta,

Sus cartas

acudes vienen siempre a de-
jarme buenas impresiones,
buenas noticias y cosas a-
mables. La que me llega
hoy, me trae también ani-
mo para seguir en la tarea
te mandaré, pues, pronto
versos. Para "D y N." y para
el libro. Le mandaré as-

más los documentos que
pueda para ese libro que
me tiene prometido. Así, abe-
ra un viejo número de
la "Revue d'Art Dramatique"
que puede servir de algo.
para la bibliografía.

40

Sus proyectos, los acep-
to todo así me apresuro
para que mis versos vayan
y cubran con el perfume
de la "Jardines".

E, pero

Me he recibido - hoy - sus Colecciones, m-

Paris, 12 Abril 1901.

Mi muy querido poeta,

Me dio un



gran placer en carta, siempre
con el perfume de su noble
amistad y hoy con la vi-
sita de su recuerdo. Cada
día veo mejor como es V.
de los incontaminados.

Qu

la carta de M. Lierna. Y si
le parece, le comenzaré a man-
dar lo que vaya recibiendo. La
suja debe llegar en este vapor,
o en el próximo.

De tan corazón,

^{En}
Enrique Bolanos

P. S.

Ya piensa V. cruzar a París. Quie-
re decir que la salud reflorece.

Necesito unos tres o cuatro
ejemplares del número de febrero
de "Hélio".

enga pronto el libro que
me anuncia, en forma.

En cuanto al Te veno-
nis, le diré que tengo
ya unos cuantos que
podrían formar una
buena plagette, juntan-
do con la que U. tiene.
(La "marcha Triunfal" por ejem-
plo, que yo no tengo.) Se

podría clasificar lo que hay
y dar ordenación a los es-
cudos musicales. Si V. quie-
ra, lo haremos, - ¡lo haré
en bondad de V.

¿Venir a Ginebra? No
tengo interés en que se pu-
bliquen. Desearía solo saber
si la habrá recibido el Dr.
M. Derruine. Quizá no son
publicables y quizá se podrían
rehacer. Véalo V. y dígame

lo que pudiese.

Le abraza, su

Enrique

P.S.

Envié últimamente una copia
de otario a "B. y N.", Me la
pagaron; pero no sé si spacio.

Paris. 18. Abril
1904

Mi querido Poeta

Recibí su última; y le
pago gracias. Aún no me han llegado las
famosas colecciones y números. O no las han
enviado en la Administración, o no certifi-
can en los paquetes, se han perdido.

Recibí la Nación? Muy suyo.

C.

Hôtel und Restaurant

Otto Aué.

Dammthorstrasse No. 29.

Fernsprecher: 1034, Amt 1

Hamburg, den 7. May 1904



Muy querido Poeta.

Aquí me tiene V. de un
ro ondante De las tierras solares, a las de bruma.
Cuanto le diré, cuanto le oír, se me dirán Rhin que
acabo de volver, desde Colonia a Maguncia! Ahí
va rigo, digo, voy a Austria, a Hungría, a Italia. Pero
volveré pronto a París. Escribanme y manden He-
lin a ~~Roma~~ Venecia, Consulado Argentino. De
mis cordiales recuerdos a M. Liana, que me
escriba, me de noticias. Puede escribir a Ven-
cia, a a Roma, Porte Postante. Si ~~escriben~~
componen ya el libro, que le pongan cita sedica-
toria: A Felipe Lopez, - Muy cordialmente - A. D.

Plante pronto - Deyiximo.

A. D.



MADRID
JÓKAI MÓR

született 1825. február 19-én.
meghalt 1901. május hó 5-én.

Un abrazo y un
recuerdo a mi poe-
ta y amigo.

Duda Pet - mayo 16. 1904



París. 17 Juni 1904.

mi poeta y amigo.



Recibi sus letras.

He hablado con Fructos que
me trae noticias de V. y
de él bien. Con mi cre-
ciente admiración y afecto por
usted. Crea eso, que es
raro. A penas me queda

después de tanto recepción
la fe en usted; y tres re-
res mas á quienes querer.

Su libro en verso se-
rá exquisito; porque su pro-
sa de V. es hermosa de
sus versos.

Desearia ver la
prueba de Firma Jókai



30, Rue Feydeau

Paris 13 Julio 1904

mi Querido poeta,



No se de V. hace tiempo, desde mi última carta y un envío que le hice de una inculpicable selección de Rueda. Quirri esto último le ha ya aumentado su neurastenia, porque lo que es a mí me puso, por un momento - nada mas - muy irritado. Después he pensado que todo eso no vale la pena.

Adios cora. No lo uade

¿enter si hay suficiente material.

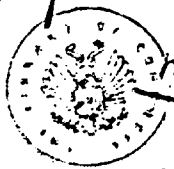
Y ahí van esos versos^(*) que me ha traído la primera, y la espuela de sus amables pedidos.

Gracias, muy muy,

Enrique Bolaños
(*) Como ingenio res primaver?

París, 24 Dec 1914

Muy querido poeta amigo.



Le diré que Lucasta
suya que acabo de recibir
me ha hecho mucho bien, en
momentos en que paso por
duras penas morales. Se-
guetas, muy pequeñas co-
sas íntimas; pero que me
rejuvenecen, me archi-
trabajado, y mis modestes
me hacen ver muy gran

algo sobre la vida. ¿Libro
de poesía?

Con Blanco y Negro, perfectamente
a la Naran Legera, muy gen-
til. La Administración o
misma.

Teugo un libro de crítica
lento. Quiere V. buscar un
editor? Hay uno que lo
quiere: Maucsi. Pero yo no quiero.
Cualquier otro, y le mando
en seguida la obra. Se titula o-
piniones, y es interesante.

Escribame y no sea rita-
cino. Le pierso de oeras

En
W. B. R.

des... País me ha hecho mucho daño.
Pero ¿acaso me pasaría lo mismo
en cualquier parte? Cuando
se se nace bajo un signo
de mala influencia, no hay
sino salir de la tierra.

Dijeras estas cosas.

Voy a mandarle pronto, muy
pronto los versos. - U. verd.
Hay de todo. Mas por prime-
ra vez se ve lo que Rodó no
encontró en "Pr. Profana": el hom-
bre que siente. Será que

cualquier vez escribía estas cosas, aunque
sufría, estaba en mi primavera
y esto me consolaba y me da-
ba alientos y alegría.
Tran, pues, pronto los versos.
Que los haga el Dr. Williams, pue-
to que él quiere; que los ha-
ga a la inglesa, elegante y
seria y decorativamente. Ese
libro, por corto que sea, puede
asegurarse que será un negocio,
al menos en América toda.

Que el año nuevo le

Paris Enero 17 1905

Muy querido poeta amigo,



Los versos no han i-

do porque he estado muy enfermo.
Estoy ya convaleciente y pronto me
pondré a copiar. Entre cortos y
largos poemas, habré como u-
nos cuarenta o cincuenta, con-
tando con algunos vigos. Desearé
así que no quede muy satis-

traiga gozo y mucha vida
y rosas.

An

Quedé David

P. S.

No me han mandado Blanc
y Negro, así se si han salido
versos misos sino por lo que
V. me dice. Le apatice-
ré me envíe lo que la pien-
sa diga.

hecho. Apenas ~~se~~ partí al
fueron ~~quien~~, porque un buen
botato de lo más hondo.

La palabra siempre
me ha gustado. In amistad
que es un verdadero bien.

Un medio de tanta pena de
vivir.

No me iba en serio. Bien.
En serio.

pre tiempo

Quien sabe

William - o quien dice, Man-
ting bien no me ha curado
el resto de los 40 ej. de ~~los~~
"Solos," y ya me curó.

Ya sabrá V. que "Opiniones"
le han ~~quido~~, por ser más
barato.



Ciudad Real 18 febr.
1805.

Querido poeta



He improvisado un
viaje cervantino, y aquí me
tiene V. - Quiera la Mancha
haya bien a mis nervios mal-
truchos.

Volveré dentro de unos seis
días según creo. Entonces

reanudaremos agradables pla-
ticas, sin las agitaciones
que han perturbado mis
primeros días de instalación
en la villa y corte

Mis recuerdos a M. Juan
y el afecto invariable de su

Enrique



Director Literario
RUBEN DARIO
24, Boulevard des Capucines, 24

Administradores
ALFRED & ARMAND GUIDO
6, Cité Paradis, 6
Téléphone 300-36

PARIS_2_ Abril 1911.

Mi querido amigo:



Aquí me tiene Vd. de director de revista y de la revista que todos soñábamos fuerte y bella, en pleno París.

Es el momento en que nuestros esfuerzos puedan contribuir à esta empresa, que hará conocer todas nuestras manifestaciones intelectuales en el mundo entero. Será presentado con la mayor belleza y elegancia mi querido amigo; y prosas y versos serán ilustrados por dignos artistas.

Espero que Vd. nos enviarà su colaboración que será remunerada por de pronto conforme con los grandes sacrificios que han tenido que hacer los propietarios de nuestro magazine.

Dándole las gracias anticipadas quedo como siempre su amigo.

Paris, 6 de Mayo

1911

Mi querido Poeta 
¿Por que junto con su carta no
recibo versos?

Un gran abrazo como los de
nuestros antiguos días. Y mándame
versos, muchos versos que serán ilustrados
por los mejores artistas franceses de aquí.
Menea le he olvidado y he seguido
el canto del misero. Escribame y dígame
sus impresiones. Los dos tenemos ahora sen-
saciones de silencio y de vida. Pero V.
tiene una gran ventaja. Es el aislamiento
que Remy de Gourmont acaba, hablando
a lo moderno que señalar y que componer.
Lea V. mi querido amigo, la última carta
del Sátiro. Espero que hayan pasado ya
en V. cosas absolutamente nerviosas o
que me dé noticias de que V. se ha entu-
gado a acciones, sueños y asuntos en los
cuales uno vence hasta la enfermedad o el
temperamento que son nuestros peores
enemigos.

He recibido todos sus libros.
De todo ese montón de poesía
que V. me ha remitido, he sondeado

Es una carta de V. a otro poeta.
¿Es una carta de V. a otro poeta?
Es una carta de V. a otro poeta.
Es una carta de V. a otro poeta.
Es una carta de V. a otro poeta.

S. B. S.



Director Literario
RUBEN DARIO

Director Artístico
LEO MERELO

Administradores
ALFRED & ARMAND GUIDO
6, Cité Paradis, 6
Téléfono 300-36

4 Rue Henschel

PARIS 2 Oct. 1911

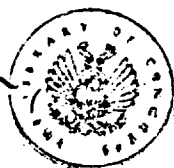
Mr. P. J. A. Juncos
mi querido poeta:
He recibido las revistas. No he visto a Garcia Morales. Lufones vive aquí, se ometta de su veraneo, en el Hotel Regina, rue Rivoli. Los encantadores vienen los días a la imprenta. Ya la verá en "Mundial" y en "Elefancias".
Quedo, enviándole un abrazo, en

mejor amigo, Rubén Darío

Venerable



Caro Poeta



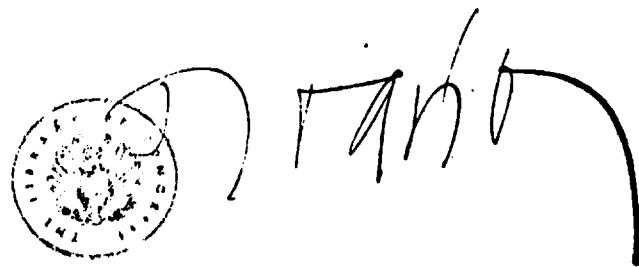
He llegado aquí. Soy
un poco enfermo. No
mucho. Indisimulo.
Dario

Paris, le

191

Mucho, he sorbido hondo, he respirado vago
he gustado suave, he querido triste, he
admirado bello, he reconocido silencioso,
he vagado solitario.

Reciba un abrazo de su
viejo amigo que le quiere mucho



Señor Don Juan R. Jiménez

Moguer - España

ESTA ES LA HISTORIA AUTENTICA DE LA SALIDA DE ESPAÑA DE LOS "CANTOS DE VIDA Y ESPERANZA"

Madrid, 29 septiembre 1949

Muy queridos amigos



Ayer tarde me llamaron por teléfono de la Embajada de los Estados Unidos, en nombre de Mrs. Cannon diciendome que habian recibido un cable de W. con instrucciones para comprarme los manuscritos de Ruben Dario que yo poseia, y deseaban saber su importe pues estaban autorizados a sufragar los gastos que ello supusiera. Contesté que los manuscritos no se vendían, que solamente se trataba de recojerlos y enviarlos por valija a la persona que los pedía o a la Biblioteca del Congreso si no sabian otra dirección, siendo todo gratuito por mi parte. Entonces, me dijeron que entregara el paquete al chaurifer de Mrs. Cannon que pasaria a recojerlos, a lo cual repuse que no se trataba de documentos que pudieran entregarse así a un chaurifer, y que si no podian enviar persona de mas representación iria yo personalmente a la Embajada. Les pareció esto lo mejor, y me dijeron que si los llevaba inmediatamente podrían ir en un avión que salia hoy; en otro caso esperarían una semana. Recordando que hoy es la festividad de San Miguel Arcangel preferí encomendar a sus alas los valiosos recuerdos de Rubén, y aunque llovía mucho y andaba falto de tiempo marché enseguida a Miguel Angel, 8, donde entregué la carpeta a Mrs. Cannon, previo recuento detallado de los manuscritos. Adjunto les incluyo una copia firmada de la correspondiente relación. Esta es la historia auténtica de la salida de España de los "Cantos de Vida y Esperanza", que espero lleguen felizmente a sus manos.

Ayer mañana les habia enviado una carta muy larga.

Cariñosamente suyo

[Juan Guerrero Ruiz]

EL PREFACIO DE RUBEN

A "ESTOS CANTOS"...

Podría repetir aquí más de un concepto de las palabras liminares de **PROSAS PROFANAS**. Mi respeto por la aristocracia del pensamiento, por la nobleza del Arte, siempre es el mismo. Mi antiguo aborrecimiento a la mediocridad, a la mulatez intelectual, a la chatura estética, apenas si se aminora hoy con una razonada indiferencia.

El movimiento de libertad que me tocó iniciar en América se propagó hasta España, y tanto aquí como allá el triunfo está logrado. Aunque respecto a la técnica tuviese demasiado que decir en el país en donde la expresión poética está anquilosada al punto de que la modificación del ritmo ha llegado a ser un artículo de fe, no haré sino una corta advertencia. En todos los países cultos de Europa se ha usado del hexámetro absolutamente clásico sin que la mayoría letrada y, sobre todo, la minoría leída se asustasen de semejante manera de cantar. En Italia ha mucho tiempo, sin citar antiguos, que Carducci ha autorizado los hexámetros; en inglés, no me atrevería casi a indicar, por respeto a la cultura de mis lectores, que la **EVANGELINA** de Longfellow está en los mismos versos en que Horacio dijo sus mejores pensares. En cuanto al verso libre moderno. . . ¿no es verdaderamente singular que en esta tierra de Quevedos y de Góngoras, los únicos innovadores del instrumento lírico, los únicos libertadores del ritmo, hayan sido los poetas del **MADRID COMICO** y los libretistas del género chico?

Hago esta advertencia porque la forma es lo que primeramente toca a las muchedumbres. Yo no soy un poeta para muchedumbres. Pero sé que indefectiblemente tengo que ir a ellas.

Cuando dije que mi poesía era "mía, en mí" sostuve la primera condición de mi existir, sin pretensión ninguna de causar sectarismo en mente o voluntad ajena, y en un intenso amor a lo absoluto de la belleza.

Al seguir la vida que Dios me ha concedido tener, he buscado expresarme lo más noble y altamente en mi comprensión; voy diciendo mi verso con una modestia tan orgullosa que solamente las espigas comprenden, y cultivo, entre otras flores, una rosa rosada, concreción del alba, capullo de porvenir, entre el bullicio de la literatura.

Si en estos cantos hay política, es porque aparece universal. Y si encontráis versos a un presidente, es porque son un clamor continental. Mañana podremos ser yanquis (y es lo más probable); de todas maneras, mi protesta queda escrita sobre las alas de los inmaculados cisnes, tan ilustres como Júpiter.

R. D.

HELIOS

¡Oh ruido divino!
 ¡Oh ruido sonoro!
 Lanzó la alondra matinal el trino,
 y sobre ese preludio cristalino,
 los caballos de oro
 de que el Hiperionida
 lleva la rienda asida,
 al trotar forman música armoniosa,
 un argentino trueno,
 y en el azul sereno
 con sus cascos de fuego dejan huellas de rosa.
 Adelante, ¡oh cochero
 celeste!, sobre Osa
 y Pelion, sobre Titania viva.
 Atrás se queda el trémulo matutino lucero,
 y el universo el verso de su música activa.
 Pasa, ¡oh dominador, oh conductor del carro
 de la mágica ciencia! Pasa, pasa, ¡oh bizarro
 manejador de la fatal cuadriga
 que al pisar sobre el viento
 despierta el instrumento
 sacro! Tiemblan las cumbres
 de los montes más altos
 que en sus rítmicos saltos
 tocó Pegaso. Giran muchedumbres
 de águilas bajo el vuelo
 de tu poder fecundo,
 y si hay algo que iguale la alegría del cielo,
 es el gozo que enciende las entrañas del mundo.

¡Helios!, tu triunfo es éste,
 pese a las sombras, pese
 a la noche, y al miedo, y a la lívida Envidia.
 Tú pasas, y la sombra, y el daño y la desidia,
 y la negra pereza, hermana de la muerte,
 y el alacrán del odio que su ponzoña vierte,
 y Satán todo, emperador de las tinieblas,
 se hunden, caen. Y haces el alba rosa, y pueblas
 de amor y de virtud las humanas conciencias,
 riegas todas las artes, brindas todas las ciencias;
 los castillos de duelo de la maldad derrumbas,
 abres todos los nidos, cierras todas las tumbas,
 y sobre los vapores del tenebroso Abismo,
 pintas la Aurora, el Oriflama de Dios mismo.

¡Helios! Portaestandarte
 de Dios, padre del Arte,
 la paz es imposible, más el amor eterno.
 Danos siempre el anhelo de la vida,
 y una chispa sagrada de tu antorcha encendida,
 con que esquivar podamos la entrada del Infierno.

Que sientan las naciones
 el volar de tu carro; que hallen los corazones
 humanos, en el brillo de tu carro, esperanza;
 que del alma-Quijote y el cuerpo-Sancho Panza
 vuele una psique cierta a la verdad del sueño;
 que hallen las ansias grandes de este vivir pequeño
 una realización invisible y suprema;
 ¡Helios! ¡Que no nos mate tu llama que nos quema!
 Gloria hacia ti del corazón de las manzanas,
 de los cálices blancos de los lirios,
 y del amor que manas
 hecho de dulces fuegos y divinos martirios,
 y del volcán inmenso,
 y del hueso minúsculo,
 y del ritmo que pienso,
 y del ritmo que vibra en el corpúsculo
 y del Oriente intenso

¡Oh ruido divino!

Pasa sobre la cruz del palacio que duerme,
 y sobre el alma inerme
 de quien no sabe nada. No turbes el destino.
 ¡Oh ruido sonoro!
 El hombre, la nación, el continente, el mundo,
 aguardan la virtud de tu carro fecundo,
 ¡cochero azul que riges los caballos de oro!

XIII

«S P E S»

Jesús, incomparable perdonador de injurias,
 óyeme; Sembrador de trigo, dame el tierno
 pan de tus hostias; dame, contra el sañudo infierno
 una gracia lustral de iras y lujurias.

Dime que este espantoso horror de la agonía
 que me obsede, es no más de mi culpa nefanda;
 que al morir hallaré la luz de un nuevo día,
 y que entonces oiré mi «¡Levántate y anda!»

LOS CISNES

A Juan R. Jiménez.

¿Qué signo haces, oh Cisne, con tu enroscado cuello
 al paso de los tristes y errantes soñadores?
 ¿Por qué tan silencioso de ser blanco y ser bello,
 tiránico a las aguas e impasible a las flores?

Yo te saludo ahora como en versos latinos
 te saludara antaño Publio Ovidio Nasón.
 Los mismos ruseñores cantan los mismos trinos,
 y en diferentes lenguas es la misma canción.

A vosotros mi lengua no debe ser extraña.
 A Garcilaso visteis, acaso, alguna vez...
 Soy un hijo de América, soy un nieto de España...
 Quevedo pudo hablaros en verso en Aranjuez.

Cisnes, los abanicos de vuestras alas frescas
 den a las frentes pálidas sus caricias más puras,
 y alejen vuestras blancas figuras pintorescas
 de nuestras mentes tristes las ideas oscuras.

Brumas septentrionales nos llenan de tristezas,
 se mueren nuestras rosas, se agostan nuestras palmas,
 casi no hay ilusiones para nuestras cabezas,
 y somos los mendigos de nuestras pobres almas.

Nos predicán la guerra con águilas feroces,
 gerifaltes de antaño revienen a los puños,
 mas no brillan las glorias de las antiguas hoces,
 ni hay Rodrigos ni Jaimes, ni hay Alfonsos ni Nuños.

Faltos de los alientos que dan las grandes cosas,
 ¿qué haremos los poetas sino buscar tus lagos?
 A falta de laureles son muy dulces las rosas,
 y a falta de victorias busquemos los halagos.

La América española como la España entera
 fija está en el Oriente de su fatal destino;
 yo interrogo a la Esfinge que el porvenir espera

¿Seremos entregados a los bárbaros fieros?
 ¿Tantos millones de hombres hablaremos inglés?
 ¿Ya no hay nobles hidalgos ni bravos caballeros?
 ¿Callaremos ahora para llorar después?

He lanzado mi grito, Cisnes, entre vosotros,
 que habéis sido los fieles en la desilusión,
 mientras siento una fuga de americanos potros
 y el estertor postrero de un caduco león...

...Y un Cisne negro dijo: «La noche anuncia el día.»
 Y uno blanco: «¡La aurora es inmortal, la aurora
 es inmortal!» ¡Oh tierras de sol y de armonía,
 aún guarda la Esperanza la caja de Pandora!

III

Por un momento, ¡oh Cisne!, juntaré mis anhelos
 a los de tus dos alas que abrazaron a Leda,
 y a mi maduro ensueño, aún vestido de seda,
 dirás, por los Dioscuros, la gloria de los cielos.

Es el otoño. Ruedan de la flauta consuelos.
 Por un instante, ¡oh Cisne!, en la obscura alameda
 sorberé entre dos labios lo que el Pudor me veda,
 y dejaré mordidos Escrúpulos y Celos.

Cisne, tendré tus alas blancas por un instante
 y el corazón de rosa que hay en tu dulce pecho
 palpitará en el mío con su sangre constante.

Amor será dichoso, pues estará vibrante
 el júbilo que pone al gran Pan en acecho
 mientras su ritmo esconde la fuente de diamante.

IV

¡ANTES de todo, gloria a ti, Leda!
 Tu dulce vientre cubrió de seda
 el Dios. ¡Miel y oro sobre la brisa!
 Sonaban alternativamente
 flauta y cristales, Pan y la fuente.
 ¡Tierra era canto; Cielo, sonrisa!

Ante el celeste, supremo acto,
 dioses y bestias hicieron pacto.
 Se dió a la alondra la luz del día,
 se dió a los buhos sabiduría,
 y melodía al ruiseñor.
 A los leones fué la victoria,
 para las águilas toda la gloria,
 y a las palomas todo el amor.

Pero vosotros sois los divinos
 príncipes. Vagos como las naves,
 inmaculados como los linos,
 maravillosos como las aves.

En vuestros picos tenéis las prenda
 que manifiestan corales puros.
 Con vuestros pechos abríis las sendas
 que arriba indican los Dioscuros.

Las dignidades de vuestros actos,
 eternizadas en lo infinito,
 hacen que sean ritmos exactos,
 voces de ensueño, luces de mito.

De orgullo olímpico sois el resumen,
 ¡oh blancas urnas de la armonía!
 Ebúrneas jóyas que anima un numen
 con su celeste melancolía.

¡Melancolía de haber amado,
 junto a la fuente de la arboleda,
 el luminoso cuello estirado
 entre los blancos muslos de Leda!

V

NOCTURNO

QUIERO expresar mi angustia en versos que abolida
 dirán mi juventud de rosas y de ensueños,
 y la desfloración amarga de mi vida
 por un vasto dolor y cuidados pequeños.

Y el viaje a un vago Oriente por entrevistados barcos,
 y el grano de oraciones que floreció en blasfemias,
 y los azoramientos del cisne entre los charcos,
 y el falso azul nocturno de inquerida bohemia.

Lejano clavicordio que en silencio y olvido
 no diste nunca al sueño la sublime sonata,
 huérfano esquife, árbol insigne, obscuro nido
 que suavizó la noche de dulzura de plata...

Esperanza olorosa a hierbas frescas, trino
 del ruiseñor primaveral y matinal,
 azucena tronchada por un fatal destino,
 rebusca de la dicha, persecución del mal...

El ánfora funesta del divino veneno
 que ha de hacer por la vida la tortura interior;
 la conciencia espantable de nuestro humano cieno
 y el horror de sentirse pasajero, el horror

de ir a tientas, en intermitentes espantos,
 hacia lo inevitable desconocido, y la
 pesadilla brutal de este dormir de llantos
 ¡de la cual no hay más que Ella que nos despertará!

X

EL verso sutil que pasa o se posa
 sobre la mujer o sobre la rosa,
 beso puede ser, o ser mariposa.

En la fresca flor el verso sutil;
 el triunfo de Amor en el mes de Abril:
 Amor, verso y flor, la niña gentil.

Amor y dolor. Halagos y enojos.
 Herodías ríe en los labios rojos.
 Dos verdugos hay que están en los ojos.

¡Oh, saber amar es saber sufrir,
 amar y sufrir, sufrir y sentir,
 y el hacha besar que nos ha de herir!

Rosa de dolor, gracia femenina;
 inocencia y luz, corola divina,
 y aroma fatal y crüel espina...

SALUDA al sol, araña, no seas rencorosa.
Da tus gracias a Dios, oh sapo, pues que eres.
El peludo cangrejo tiene espinas de rosa
y los moluscos reminiscencias de mujeres.

Sabed ser lo que sois, enigmas, siendo formas;
dejad la responsabilidad a las Normas,
que a su vez la enviarán al Todopoderoso...
(Toca, grillo, a la luz de la luna, y dance el oso.)

XIII

DIVINA PSIQUIS

I

¡DIVINA Psiquis, dulce mariposa invisible
que desde los abismos has venido a ser todo
lo que en mi ser nervioso y en mi cuerpo sensible
forma la chispa sacra de la estatua de lodo!

Te asomas por mis ojos a la luz de la tierra
y prisionera vives en mí de extraño dueño:
te reducen a esclava mis sentidos en guerra
y apenas vagas libre por el jardín del sueño.

Sabia de la Lujuria que sabe antiguas ciencias,
te sacudes a veces entre imposibles muros,
y más allá de todas las vulgares conciencias
exploras los recodos más terribles y oscuros.

Y encuentras sombra y duelo. Que sombra y duelo encuentres
bajo la viña en donde nace el vino del Diablo.
Te posas en los senos, te posas en los vientres
que hicieron a Juan loco e hicieron cuerdo a Pablo.

A Juan virgen, y a Pablo militar y violento;
a Juan que nunca supo del supremo contacto;
a Pablo el tempestuoso que halló a Cristo en el viento,
y a Juan ante quien Hugo se queda estupefacto.

2

Entre la catedral y las ruinas paganas
vuelas, ¡oh Psiquis, oh alma mía!,
—como decía
aquel celeste Edgardo,
que entró en el Paraíso entre un són de campanas
y un perfume de nardo—.

Entre la catedral
y las paganas ruinas
repartes tus dos alas de cristal,
tus dos alas divinas.

Y de la flor
que el ruiseñor
canta en su griego antiguo, de la rosa,
vuelas, ¡oh, Mariposa!,
a posarte en un clavo de Nuestro Señor.

PHOCÁS el campesino, hijo mío, que tienes
en apenas escasos meses de vida, tantos
dolores en tus ojos que esperan tantos llantos
por el fatal pensar que revelan tus sienes...

Tarda en venir a este dolor a donde vienes,
a este mundo terrible en duelos y en espantos;
duerme bajo los Angeles, sueña bajo los Santos,
que ya tendrás la Vida para que te envenenes...

Sueña, hijo mío, todavía, y cuando crezcas,
perdóname el fatal don de darte la vida
que yo hubiera querido de azul y rosas frescas;
pues tú eres la crisálida de mi alma entristecida,
y te he de ver en medio del triunfo que merzcas
renovando el fulgor de mi psique abolida.

XVII

¡CARNE, celeste carne de la mujer! Arcilla,
—dijo Hugo—; ambrosia más bien, ¡oh maravilla!
La vida se soporta,
tan doliente y tan corta,
solamente por eso:
roce, mordisco o beso
en ese pan divino
para el cual nuestra sangre es nuestro vino.
En ella está la lira,
en ella está la rosa,
en ella está la ciencia armoniosa,
en ella se respira
el perfume vital de toda cosa.

Eva y Cipris concentran el misterio
del corazón del mundo.
Cuando el áureo Pegaso
en la victoria matinal se lanza
con el mágico ritmo de su paso
hacia la vida y hacia la esperanza,
si alza la crin y las narices hincha
y sobre las montañas pone el casco sonoro
y hacia la mar relincha,
y el espacio se llena
de un gran temblor de oro,
es que ha visto desnuda a Anadiomena.

Gloria, ¡oh Potente a quien las sombras temen!
¡Que las más blancas tórtolas te inmolen,
pues por ti la floresta está en el polen
y el pensamiento en el sagrado semen!

Gloria, ¡oh Sublime, que eres la existencia
por quien siempre hay futuros en el útero eterno!
¡Tu boca sabe al fruto del árbol de la Ciencia
y al torcer tus cabellos apagaste el infierno!

Inútil es el grito de la legión cobarde
del interés, inútil el progreso
yankee, si te desdena.
Si el progreso es de fuego, por ti arde.
¡Toda lucha del hombre va a tu beso,
por ti se combate o se sueña!

Pues en ti existe Primavera para el triste,
labor gozosa para el fuerte,
néctar, ánfora, dulzura amable.
¡Porque en ti existe
el placer de vivir, hasta la muerte

MADRIGAL EXALTADO

A Mademoiselle Villagrán.

Dies irae, dies illa!
Solvat saeculum in favilla
 cuando quema esa pupila!

La tierra se vuelve loca,
 el cielo a la tierra invoca
 cuando sonríe esa boca.

Tiemblan los lirios tempranos
 y los árboles lozanos
 al contacto de esas manos.

El bosque se encuentra estrecho
 al egipán en acecho
 cuando respira ese pecho.

Sobre los senderos es
 como una fiesta, después
 que se han sentido esos pies,

y el Sol, sultán de orgullosas
 rosas, dice a sus hermosas
 cuando en primavera están:
 ¡Rosas, rosas, dadme rosas
 para Adela Villagrán!

XX

MARINA

Mar armonioso,
 mar maravilloso:
 tu salada fragancia,
 tus colores y músicas sonoras
 me dan la sensación divina de mi infancia,
 en que suaves las horas
 venían en un paso de danza reposada
 a dejarme un ensueño o regalo de hada.

Mar armonioso,
 mar maravilloso,
 de arcadas de diamante en que se rompe en vuelos
 rítmicos que denuncian algún ímpetu oculto,
 espejo de mis vagas ciudades de los cielos
 blanco y azul tumulto
 de donde brota un canto
 inextinguible:
 mar paternal, mar santo:
 mi alma siente la influencia de tu alma invisible.

Velas de los Colones
 y velas de los Vascos,
 hostigadas por odios de ciclones
 ante la hostilidad de los peñascos:
 o galeras de oro,
 velas purpúreas de bajelos
 que saludaron el mugir del toro
 celeste, con Europa sobre el lomo
 que salpicaba la revuelta espuma.
 Magnífico y sonoro
 se oye en las aguas como
 un tropel de tropeles,
 ¡tropel de los tropeles de tritones!
 Brazos salen de la onda, suenan vagas canciones,
 brillan piedras preciosas,
 mientras en las revueltas extensiones
 Venus y el Sol hacen nacer mil rosas.

«¡AY, TRISTE DEL QUE UN DÍA...!»

¡Ay, triste del que un día en su esfinge interior
 pone los ojos e interroga! Está perdido.
 ¡Ay del que pide eureka al placer o al dolor!
 Dos dioses hay, y son: Ignorancia y Olvido.

Lo que el árbol desea decir y dice al viento,
 y lo que el animal manifiesta en su instinto,
 cristalizamos en palabra y pensamiento.
 Nada más que maneras expresan lo distinto.

XXIII

En el país de las Alegorías
 Salomé siempre danza,
 ante el tiarado Herodes,
 eternamente;
 y la cabeza de Juan el Bautista,
 ante quien tiemblan los leones,
 cae al hachazo. Sangre llueve.
 Pues la rosa sexual
 al entreabrirse
 conmueve todo lo que existe,
 con su esfluvio carnal
 y con su enigma espiritual.

XXIV

AUGURIOS

A E. Díaz Romero.

Hoy pasó un águila
 sobre mi cabeza;
 lleva en sus alas
 la tormenta,
 lleva en sus garras
 el rayo que deslumbra y aterra.
 ¡Oh, águila!
 Dame la fortaleza
 de sentirme en el lodo humano
 con alas y fuerzas
 para resistir los embates
 de las tempestades perversas,
 y de arriba las cóleras
 y de abajo las roedoras miserias.

Pasó un buho
 sobre mi frente.
 Yo pensé en Minerva
 y en la noche solemne.
 ¡Oh, buho!
 Dame tu silencio perenne,
 y tus ojos profundos en la noche
 y tu tranquilidad ante la muerte.
 Dame tu nocturno imperio
 y tu sabiduría celeste,
 y tu cabeza cual la de Jano,
 que, siendo una, mira a Oriente y Occidente.

Pasó una paloma
que casi rozó con sus alas mis labios.
¡Oh, paloma!
Dame tu profundo encanto
de saber arrullar, y tu lascivia
en campo tornasol, y en campo
de luz tu prodigioso
ardor en el divino acto.
(Y dame la justicia en la naturaleza,
pues, en este caso,
tú serás la perversa
y el chivo será el casto.)

Pasó un gerifalte. ¡Oh, gerifalte!
Dame tus uñas largas
y tus ágiles alas cortadoras de viento,
y tus ágiles patas,
y tus uñas que bien se hunden
en las carnes de la caza.
Por mi cetrería
irás en jiras fantásticas,
y me traerás piezas famosas
y raras,
palpitantes ideas,
sangrientas almas.

Pasa el ruiñeñor.
¡Ah, divino doctor!
No me des nada. Tengo tu veneno,
tu puesta de sol
y tu noche de luna y tu lira,
y tu lírico amor.

(Sin embargo, en secreto,
tu amigo soy,
pues más de una vez me has brindado
en la copa de mi dolor,
con el elixir de la luna
celestes gotas de Dios...)

Pasa un murciélago.
Pasa una mosca. Un moscardón.
Una abeja en el crepúsculo.
No pasa nada.
La muerte llegó.

XXXII

NOCTURNO

A Mariano de Cavia.

Los que auscultasteis el corazón de la noche,
los que por el insomnio tenaz habéis oído
el cerrar de una puerta, el resonar de un coche
lejano, un eco vago, un ligero ruido...

En los instantes del silencio misterioso,
cuando surgen de su prisión los olvidados,
en la hora de los muertos, en la hora del reposo,
sabréis leer estos versos de amargor impregnados...

Como en un vaso vierto en ellos mis dolores
de lejanos recuerdos y desgracias funestas,
y las tristes nostalgias de mi alma, ebria de flores,
y el duelo de mi corazón, triste de fiestas.

Y el pesar de no ser lo que yo hubiera sido,
la pérdida del reino que estaba para mí,
el pensar que un instante pude no haber nacido,
¡y el sueño que es mi vida desde que yo nací!

Todo esto viene en medio del silencio profundo
en que la noche envuelve la terrena ilusión,
y siento como un eco del corazón del mundo
que penetra y conmueve mi propio corazón.

XXXIV

PROGRAMA MATINAL

¡CLARAS horas de la mañana
en que mil clarines de oro
dicen la divina diana!
¡Salve al celeste Sol sonoro!

En la angustia de la ignorancia
de lo porvenir, saludemos
la barca llena de fragancia
que tiene de marfil los remos.

Epicúreos o soñadores,
amemos la gloriosa Vida,
siempre coronados de flores
¡y siempre la antorcha encendida!

Exprimamos de los racimos
de nuestra vida transitoria
los placeres por que vivimos
y los champañas de la gloria.

Devanemos de Amor los hilos,
hagamos, porque es bello, el bien,
y después durmamos tranquilos
y por siempre jamás. Amén.

XXXV

IBIS

CUIDADOSO estoy siempre ante el Ibis de Ovidio.
enigma humano tan ponzoñoso y suave
que casi no pretende su condición de ave
cuando se ha conquistado sus terrores de ofidio.

XLI
LO FATAL

A René Pérez.

Dichoso el árbol que es apenas sensitivo,
y más la piedra dura, porque ésta ya no siente,
pues no hay dolor más grande que el dolor de ser vivo,
ni mayor pesadumbre que la vida consciente.

Ser, y no saber nada, y ser sin rumbo cierto,
y el temor de haber sido y un futuro terror...
Y el espanto seguro de estar mañana muerto,
y sufrir por la vida y por la sombra y por

lo que no conocemos y apenas sospechamos,
y la carne que tienta con sus frescos racimos
y la tumba que aguarda con sus fúnebres ramos,
¡y no saber adónde vamos,
ni de dónde venimos...!

A JUAN RAMON JIMENEZ

ATRIO

¿TIENES, joven amigo, ceñida la coraza
para empezar, valiente, la divina pelea?
¿Has visto si resiste el metal de tu idea
la furia del mandoble y el peso de la maza?

¿Te sientes con la sangre de la celeste raza
que vida con los números pitagóricos crea?
¿Y, como el fuerte Herakles al león de Nemea,
a los sangrientos tigres del mal darías caza?

¿Te entenece el azul de una noche tranquila?
¿Escuchas pensativo el sonar de la esquila
cuando el Angelus dice el alma de la tarde?...

¿Tu corazón las voces ocultas interpreta?
Sigue, entonces, tu rumbo de amor. Eres poeta.
La belleza te cubra de luz, y Dios te guarde.

(París, 1900.)

Enrique Bolanos.

Dos poemas inéditos de RUBEN DARIO

A JUAN RAMON JIMENES



Jiménez, triste Jiménez,
No llores; el mundo es áspero.
La vida es hiriente.
La fiebre
Va por todas partes y hiera.

Jiménez,
La vida
Está encendida
En tu pupila,
En tu emoción infinita,
En tus versos que cantan
Canciones antiguas
Del corazón de tu España,
Que está en tu alma misma.
(Jiménez, es preciso
reír, o sonreír al paraíso).

Jiménez, las pasiones que nacen
Hacen temblar los cuerpos y las almas.
Son tempestades, terremotos interiores
Que de pronto estallan
En nuestras miserables armazones,
Hechas para los sueños y las hadas.
En la red de tus nervios
Está presa, Jiménez,
una gaviota blanca.
Ella pide las inmensidades
De esos vates azules que buscas y no hallas.

No te expresaré, Jiménez,
Sino la parte de la Esperanza,
Cuando vayas tranquilo
Y sonriente vayas.
Estoy muy cansado.

Estoy muy cansado.
Necesito suaves pláticas,
Hablares de las ideas,
Hablares de las almas.
Tendremos compasiones
Para las gentes malas.
Leeremos bellas poesías
Y reiremos de las musas falsas.

(París, 1900)

(Rubén Darío)

(Cuando R. D. me escribió este
poema carta (1900) yo tenía 19
años, y atravesaba una crisis pesimista).

J. R. J.

Todo lo inédito de Rubén Darío interesa vivamente, si no por su valor literario positivo, por lo negativo, ya que en sus correcciones y rechazos nos introduce al misterioso proceso creador de un genio. De estos poemas uno fue tachado por él, "Viejos Filósofos". El otro es un poema-carta, de tipo privado, que por primera vez se publica.

Las ilustraciones de esta página son de la revista "MUNDIAL".

(Paleografía de Ernesto Mejía Sánchez)

VIEJOS FILOSOFOS

Seamos a nuestra carne fieles
Como a nuestra triste psique,
Soñemos bajo los laureles,

Cortemos en ingenuas viñas
Las uvas frescas ¡y en rosales
Nuevos nuestras rosas!

Quiero al reloj como a mi corazón
Por mi corazón juzgo al reloj
Como mi corazón se mueve sin cesar

Quiero al reloj porque mi corazón
Es también un reloj de amor.



Helios

Oh ruido divino,
Oh ruido sonoro!
Largo la alondra matinal el trino
Y sobre ese pulido cristalino,
En caballo de oro 
De pie el Hiperionida
Hacia la vieja arida
Al trator forman unisona armoniosa
Un aglutinamiento.
Y en el azul sereno,
Con sus carcas de fuego dejan huella de oro.

Adelante, oh Cochero
Certe, sobre Ova
Y Pelion, ~~estrella~~ ~~en~~ ~~sobre el buceo~~
sobre falacia ~~enfrente~~ ^{vira} ~~adelante~~.

-Ahí se queda el tréculo matutino lucero;
~~Y el horizonte está en expectación,~~
Y ~~la~~ el universo el verso de su ^{misericordia} ~~caridad~~ activa:

Para, oh dominados, ~~dejar~~ el conductor del carro
De la mágica ciencia! Para, para, oh biguero
Manejador de la fatal Cuaris-
Que al ~~se~~ pisar sobre el viento
Duplica el instrumento
Sacro! Licúblan las cumbres
De las montes más altos,

3/
que en sus ritmicos saltos
~~hacen~~ ^{Siguen} ~~hacen~~ muchedumbres
Foco lefoso. De águilas bajo el vuelo
De tu poder fecundo
Y si hay algo que iguale la alegría del cielo
Es el fuego que incendia las entrañas del mundo.

“

Se hundan, ^{caen} ~~caen~~. Haces el alboroto, y pueblas
De amor y de virtud las humanas encrucetas,
Riegan todos los aires, brodas todas las ciencias;
~~Haces fructificar la~~
Los cortijos de duelo de la melosa sembranza,
Abas todas las nubes, cierras todos los tumbos,
Y orbes los vapores del Fauchon. Atisno,
Pinto la Aurora, el Oisflame te Dios mismo.

Digitalizado por: **ENRIQUE BOLAÑOS**
 F U N D A C I Ó N
 www.enriquebolanos.org

Y una chispa de la vida de tu autracho enciende
Con que esquivos podamos la entrada del infierno.

Que oientan los naucos
El olor de tu cano, ~~por el cano~~
que helen los coragones
Humano en el brillo de tu cano, esperanza;
Que del alma Quijote y el cuerpo Sancho Panza
~~Vuela una pique cinta~~
Vuela una pique cinta a la red del dueño;

~~Que~~
Que helen los avios grandes de este vivir repent
Una calificación invisible y suprema;
Hellas, que no es ~~una~~ ^{mas} tu llave es un gusano

/ Gloria hacia ti del corazón de la manzana
De la cálica blanca de los lirios,
Y del amor que mece
Que pone en todos los días vivos matris

Y del volcan inmenso

Y del hueso minúsculo,

Y del ~~oso~~ que otros fue fiero,

Y del ritmo que otros es el conspícuo,

Y del Oriente intente

Y de la aurora del crepúsculo.

Oh ruido tímido!

Para sobre la cruz me pediséis por siempre,
~~y sobre~~
~~sobre~~ el hueso ~~inmenso~~ ~~minúsculo~~ ~~minúsculo~~

~~de del~~

Si quien no sabe nada. No traspas al Destino,

Oh ruido sordo!

El hombre, la nación, el continente; el universo,

Aguardan la virtud de tu cam feando,

Cochero azul que rige los caballos de oro!

Enrique Bolaños

Spec

Tejas, incomparable perdonador de injurias.
Oyeme; Sembrador de trigo, dame el trigo
Pan de tus hostias; Dame contra el ruido inferno
Una gracia lustral de iras y lujurias.



Dime que este espantoso horror de la agonía
Que me obsede es no mas. de mi culpa myanda,
Que al morir hallaré la luz de un nuevo día,
Y que entonces oiré mi "heránte, y anda!"

Los Cisnes

Que signo hacen, oh cisnes, con tu cuello encarnado en el
delgado de los tristes y errantes
~~que actitud guardas ante todos los sonadores?~~

Por qué tan silencioso de ser blanco y ser bello,
Tiránico a las aguas e impasible a las flores?

Y te saludaba ahora como un verso latino
Te saludaba entonces Publio Ovidio Neron.
En mis ojos veis entreos como los paisajes tristes,
Y en diferentes lugares es la misma colección

A nosotros así lengua no debe ser extraña.

~~Hablo como se hablaba~~

it Garcitas ^{9 años} acabo, distinguiendo - Hey...

Soy un hijo de América, soy un niño de España...

~~Es ^{la} a fin de ^{un} ^{data} ^{frase} ^{en} ^{frase}...~~

~~Quiero poder hablar en verso en cualquier~~

Quiero poder hablar en verso en cualquier.

J +1 Quiero no hablar por las 'ais',
O porque no le puestas puntos al tuerto, aguel,
O yo como recuerdo España el dulce país,
Y a falta de un B y por España por el.

72

Digitalizado por: **ENRIQUE BOLAÑOS**
 F U N D A C I Ó N
 www.enriquebolanos.org

Tantos de los clientes que son los grandes comerciantes,
que hacen o no los papeles sino hacer los papeles?
A falta de lumbos son muy malos los malos
y a falta de victorias basqueteros los malos

la América española como la España entera
 y está en el ~~extremo~~ de su fatal destino,
~~hacia el~~ Oriente de
 y lo interrogo a las espaldas que el porvenir
~~tiene que a la misma~~ toda la gente espere,
 en la interrogación de tu cuello largo.
 y lo interrogo con la interrogación

Y un Caim ~~negro~~ ^{negro} ~~rojo~~ ^{rojo} - "La noche anuncia al día."
Y uno blanco: - "La Aurora es inmortal! La Aurora
es inmortal!" Oh tierra ~~de~~ ^{de} armonía,
¿quién guarda la Esperanza la Caja de Pandora!

~~Vale~~ ^{Vale} ~~formar~~ ^{formar} la grandeza para el ~~pequeño~~ ^{pequeño} - ~~lúgubre~~ ^{lúgubre}
Si la ~~ausencia~~ ^{ausencia} ~~antigua~~ ^{antigua} ~~mulos.~~ ^{mulos.} al ~~nada~~ ^{nada} ~~fluyente~~ ^{fluyente},
Si el rito ~~occidente~~ ^{occidente}, ~~lúgubre~~ ^{lúgubre} y ~~libertino~~ ^{libertino}

立

Y a mi madre eucléa, con vestido de cel-
Dios, por no decirlo, la gloria de la celda.

Es el otoño. Que sea la planta conculor.

~~Je te le rendrais par~~

~~Y de la tierra y del mar~~
Por un instante, oh Cielo, en la obscura noche
Surgí entre los libros por que ^{la luz me veía,}
y dejé ^{mis} ~~miroirs tristes~~ Escripala y Color.

Cine, ten de tot alai blancar por un instant,
 I el corzon de ma que lay en ta dulce ~~me~~ pechos
 Pafpitan! en se licio com te sempre constante.
 ...
 ...

Papillon en el mes de
 Saint Anne era dicho, pero aun era n'ante
 el indio que por el gran Pap en ves de
 tanto a diamente

Lisnei

1-) nada de todo, florina a ti, Leda!
Tu dulce vientre cubro se seda
de Dios. Miel, y no ~~se~~ la bronca!
~~El agua~~ 
Amatan eternamente
Flauta, cristales, Pan y la fuente
Tierra era canto, ciclo, sonrisa!

~~1-
La eterna cuando fuente violada~~

Dante el abate, sapiente acto,
Dipen y beñiz, hicieron pacto.
~~Se hizo entre Dios y amor un pacto.~~
Se vio a la abadesa de luz de Dios.

~~A los muchachos~~
de río e la buena estirpia,
Y la melodía al viento.

~~Que los poemas de amor~~

~~Por los épicos por la victoria~~
de la guerra por la victoria,
Por los épicos por toda la gloria

Y a los poemas todo el amor.

Luego
~~Y el resto~~ fueron: al mundo el vicio,
al estante, } poco sacrificio,
y la torpeza } caparazón.
Y al mundo muchas, como a la cebra,
A y } como al tigre, } a la culatra;
~~Y el resto como el león~~

Por vertes oír la rima
Príncipe. Vaga como las naves,
Inmaculada como la luna,
Murmura como las aves

En nuestro pico tenéis los puntos
Que ^{manifiestan} ~~están~~ ~~manifiestan~~

Con nuestro pecho abris la senda
Que oír la ~~te~~ ^{cofala} ~~manifiestan~~ la Divina.

En vuestros de nuestros actos

Uñidos en lo infinito,

~~Haced del gesto de nuestros actos~~

Haced que sean ritmos exactos

~~En la voz de suspiros, luces de mito~~
~~Vita de la vida, ~~luz de mito~~~~
~~En la voz de suspiros, luces de mito~~

De ~~los~~ orfello olímpico vive el resumen,

Oh Haudla irruas de la armonía.

Urruwas joyas que anima el resumen,
En su celeste melancolía.

Melancolía de haber amado 
Junto a la fuente de la adolecencia,
El luminoso cuello estirado
Se entre los blancos rios de seda.

Nocturno

Quiero ^{expresar} ~~decir~~ mi angustia en verso que abolida
Digan mi juventud de rosas y de casacañón.
Y la suplantación ausente de mi vida
Por un viento soler y enjertos pequeños.

Y el viaje á un río Oriente por entristecidos barcos,
Y el grano de oraciones que floreció en blasfemia,
Y la azoramiento del cisne entre los charcos
Y el falso azul nocturno de enquerida botecina.

Lejano clarividente que un silencio y olvido

Quiero ~~ver~~ una angustia en mis ojos que avorice
Dicen mi juventud de rosas y de ensueños.

Y la suplicación silenciosa de un alma
Por un viento solar y cisnes pequeños.

Y el viaje á mi rigo Oriente por entristecidos barcos,

Y el granito de oraciones que floreció en blasfemia.

Y los azaramientos del cisne entre los charcos

Y el falso azul nocturno de inquietos boteceros.

Lejano clarividente que en silencio y olvido

No firtes nunca al sueño la ondulante sonata.

Thierspans equife, actual indigef, obscuro vide

Que sueñó la noche de Salpán de plata...

Esperanza dormida, a liebres frías, trino
Del musseur primordial y málitral.

Pracena truchada por un fatal destino,
Retruca de la noche, percusión del mal...

El anfora fuente del mismo musseur

Que ha de hacer por la vida la tortura interior,

La conciencia espantable de nuestro humano cielo

Y el honor de sentirse parapsico, el horror

De ir al licutar, en intermitentes espantos,

Hacia lo inevitable sacroocido y la

Pesadilla brutal de este dormir de llantos

De lo cual no hay más que Ella que nos despierta

Filter of a

Saluda al Vol, Araña, no seas rencoroso
da tus gracias a Dios, oh vapo, - pues pue eres.
El peludo cangrejo tiene espumas de rosa
y los moluscos reminiscencias de mujeres
Saber ser lo pue ser, ~~pues ser~~ ^{enigmas e incógnitas} formas;
Dejar la responsabilidad a las Normas,
Que a su vez las enviarán al Topo de la Norma.
(Toca, grito, a la luz de la luna, y dance el oso)

XIII

Divina Psiquis, dulce Moripora invisible
Que dale los atisnos ha venido a ser Todo
Lo que en mi ser nervioso y en mi cuerpo sensible
Forman la chispa sacra de la eternidad de todo!

Te acompaño por un qn a la luz de la tierra
Y prisioneros eres en un de extraños dueños

John

~~Succession~~

~~Succedanea~~

Y apenas vagar libre por el jardín del sueño.

Partida la figura que late antigua en una,
Te sacude en reces entre imposibles muros,
Y mas allá de todas las vulgas esencias,
Exploras los reinos ~~de~~ mas terribles y oscuros.

~~Las encarnaciones,~~

Encarnaciones oscuras y dulces. Que sonaban y dolían
~~En la eterna encarnación que~~

~~En~~ Bajó la vida en donde nace el vino del diablo
Te paras en los sueños, te paras en los visiones
Que hicieron a Juan loco e hicieron a Pablo

A Juan virgen y a Pablo militar y violento.

~~De~~

A Juan que nunca supo del ~~contacto~~ ^{supremo contacto};

~~A Pablo, todo~~

~~Pablo, que es todo universo; Juan, todo pensamiento~~

A Phocas el Campesino

Phocas el campesino, hijo mío, que tienes
 En, apenas, escasos meses de vida tantos
 Dolores entorpecidos que aprueban tantos llantos
 Por ~~la~~ el fatal pensar que revelan tus sienes
 tarda en venir a este dolor a donde vienes,
 A este mundo terrible en ruidos y en repantos
 Duerme bajo los angelos, sueña hijo los santos
 Que ya tendrán la vida por que te surtiere
 Sueña, hijo mío, todavía, y cuando crezcas,
 Perdona el fatal don de darte la vida
 Que yo hubiese querido se azul y rosas frescas.
~~Por tu mal la civilización de mi cultura entera y vida de mi alma por la cual
 y la que me ha dado que yo te he de ser el mismo~~
~~Porque es~~ sembrando el polvo de mi piñuelo

Carne, ^{celeste} ~~divina~~ carne de la mujer! Arislla
Dijo Hugo - Ambrosia, mas bien ¡oh maravilla!

La vida se reporta
Tan doliente y tan corta,
Solamente por eso:
Noce, un disco o beso
En ese pan divino
Por el cual nuestra sangre es nuestro vino!

En ella está la tierra,
En ella está la rosa,
En ella está la ciencia armoniosa.
En ella se respira
El perfume vital de toda cosa

Eva y Ciprino concentran el misterio
Del corazón del mundo.

Cuanto el auroso Páso
 En la victoria matinal se lanza
 Con el rítmico ritmo de su paso
 Hacia la vida y hacia la esperanza,
 Si alza la voz y los ruidos brincha
 Y sobre las montañas pone al cerco vorno
 Y ~~hacia la vida~~ hacia la mar pelincha,
 Y el espacio se llena
 De una gran Temblor de oro,
 Y que ha visto descendir a Anadromena.

Gloria, oh Potente ~~Y~~ a pie en las ^{Loutras} ~~montañas~~ lomas!
~~Elorintri,~~
 Que los mar, lleve con Trólole te invocaen!
 Pues por ti la florista ceta en el polen,
 Y el pensamieuto es el Sapiro semen.

Gloria ~~oh~~ oh Sublime que ^{creas} ~~formas~~ la existencia,
~~Que~~ ~~siempre~~ siempre hay futuro en el útero eterno,
 En quien siempre hay futuro en el útero eterno,
~~Que~~ ~~tu~~ ~~boca~~ ~~sabe~~ al fruto del árbol de la Ciencia,
 Y al torcer tus cabellos apagante el infierno

3

Inútil es el grito de la legión cobarda
Del interés, inútil el progreso
Yankee, si te ~~da~~ seducen.
Si el progreso es ~~hacer~~ de fuego, por ti anda.
Toda ~~supera~~ lucha del hombre va a tus pies,
~~Por ti, celeste carne, se combate y se muere~~
Por ti se combate o se sueña!

Pues en ti existe Primavera por el hite,
Labor goza por el fuerte,
Aectar, tu por, algún amable 
Por que en ti existe
~~El placer de vivir~~
~~La vida del placer~~, hasta la Muerte -
Y ante la eternidad de lo probable....'

XX

(a)

Marión

Mar armonioso, tu salada fragancia
 Mar maravilloso
 Tus colores y musicas sonoras
 Me dan la sensacion divina de mi infancia
 En que suaves las horas
 Velas en un paso de danza eforada
 A dejarme un cuento o regalo de hada.

Mar ~~armonioso~~ armonioso
 Mar maravilloso
 De actadas de diamante se le coronan en volos
 Ritmos que denuncian algun impulso oculto,
 Espejo de mis vapores ciudades de los cielos,
 Blanco y azul tumulto
 De donde brota un canto 
 Inextinguible
 Mar paternal, mas santo,
 Mi alma siente la influencia de tu alma invisible

Velas de los Colores,
7 velas de los Vascon,
~~de~~ Mortigadas por el odio de Ciclon,
Ante la hostilidad de los piratas;
O saleros de oro,
Velas porpúreas que de bajel

que saludaron el ^{mar} del Tor
Celeste con Europa sobre el ~~toro~~
que sapicaba la vuelta agónica

Magnífico y ^{sereno} como
un ^{trópico} trópico de los trópicos,
Trópico de los trópicos de Tritones!

~~En la ^{atol} gloria~~

Dragos salen de la ^{oscuridad} ~~oscuridad~~, y ^{luz} ~~luz~~ ^{como} ~~como~~
Ruidos de piedras preciosas,
Minutos en las revueltas getensiones
Venir y el sol hacen nacer mil rosas.

My triste del que un día...

My triste del que un día en su esfinge interior
pone los ojos e interroga. Está perdido.

Chy del que fide curchak al placer o al dolor.

Do Noz hay, y no: Ignancia y Olvido.



Lo que el animal desea decir, dice al viento,
y lo que el animal manifiesta en su instinto
Cristalizamos en palabras, pensamientos.
Nada mas que nombres expresan lo distinto.

~~Nay de que han comprendido~~

C. B. B.

Luzero.

XXIII

En el país de las Alegorías
Salomé viene sinanza, ~~laura, laura,~~ — ante
Chute el Viarato Herodes.

Eternamente.

Y la entera te Juan el Bautista;
Ante ~~la curia~~ quien tiemblan los leones,
Cal al hachazo. La Sangre llueve.
Pues la nra sexual

Al entreabrirla

Consume todo lo que existe,

~~Lo humano y lo in~~

~~Lo espiritual y lo carnal~~

Con su oficio carnal

Y con su cuerpo espiritual.



Quinn's

Могъ расѣ ми ѡгнѣ
Лове ми савѣ.

Heinrich

La Tormenta

La Tormenta
Hern en ont garm

El rayo que ilumina y atesora.

Oh, águila,

Once in a while:

De sentirme en el 100 humano.

Con alga, pezón

Contra a resistência por entate

De las tempestades pecuarias.

J de amita la cotes n

7 de abajo las ^{modoras} ~~modoras~~ en miserias.

Passi un bacio

Sohe mi prente

Yo pensé en Miviera

Y en la noche solenne.

Oh buho!

Dame tu ^{silencio} ~~tranquilidad~~ perenne,

Y tus ojos profundos en la noche

Y tu tranquilidad ante la muerte.

Dame tu nocturno imperio

Y tu sabiduría celeste,

8/ Y tu cibera cual la de Jaua

Que riente una, unia a oriente y occidente.

Paró una paloma

Que casi rogó con sus alas mis labios.

Oh, paloma,

Dame tu profundo encanto

De saber amullos, y tu luciría

En campo yornaral, y en campo

De luz tu prodigioso

Ahor en el divino acto.

(¡ Dame la justicia en la naturaleza,
Pues en este caso,
Ea serás la persona
Y el chivo será el casto.)

Oroí un jerifalte. Oh jerifalte!
Dame tus rímas laogri
~~Y tus ágiles patas, por cuando cace,~~
~~Que mis almas sean bien asidas~~

Y tus ágiles alas portadoras de viento
Y tus ágiles patas

Y tus rímas que bien se hundea
En la cornua de la caza

Por mi cabeza 
Irás en giras fantásticas.

Y me traerás piegas famosas,
Y arar,

Palpitantes ideas,
Lugrientas almas.

Para el Suideter
Ah. duris Lento
No me des nada. Teigo tu reueno
Tu puerta de sol
Y tu noche de luna y tu lir
Y tu lirico amor.
(Lienburgo, en secreto,
Te auijo soy,
Pues mas de una vez me has drinizado
En la copa de mi dolor
Con el elixir de la luna
Celestes gotas de dia)

Para un murciélago
Para una mujer. Muruncarta.
Una abeja en el crepúculo.
No paro nada
La nueva Refo



AT.

Como en un río viento en ellos mis dolores
De /vamos recuerdos y repacas inmensas,
Y las tristes nostalgias de mi alma china de flores
Y el dolor de mi corazón, triste te fueras.

Y el fear de no ser lo que yo hubiera sido,
La pérdida del reino que estaba para mí,
El pensar que me instante no puede haber nacido,
Y el sueño que es mi vida todo que yo soy!!

Y así como en medio del silencio profundo
En que la noche mueve la terrena ilusión,
Y siento que como un río el corazón se mueve
Que me presenta y amanece mi propio corazón.

Los que auscultan el corazon de la noche
Los que por el inmenso lenguaje oido
El cerrar una puerta, el rumor de un velo
Oyano, con eco vago, un ~~secreto~~ / un susurro.

En los instantes del silencio misterioso,
~~Homo~~ Cuando surge de su prision la olvido,
En la hora de la muerte, en / la hora del despojo
Aperturas estas cosas de amor inefables
~~patris h'ar~~

Programa matinal

Claros días de la mañana
En que el clima de oro
Dice la divina ~~divina~~ Diana!
Salve al celeste Sol sobre.

En la angustia de la ignorancia
De lo forzoso, ~~como~~ salvandome
~~En el mar~~
La fuerza de la profecía
Que tiene de marfil los remos.

Espléndidos o sencillos
Aumentan la gloria a la vida,
~~Entre las cosas~~
Siempre ~~las~~ envueltas flores
Y siempre la dulzura en el alma!

Exprimamos
~~Exprimamos~~ de los racemos
De nuestra vida transitoria
Los placeres ^{por} ~~de~~ que vivimos
Y los halagados de la gloria.

Devanemos de Amor los hilos.
Magamos, porque es bello el bien.
Y después, durmamos tranquilos
Y por siempre jamás. Amén.

Criaturas ciegas siempre ante el Viso de Dios.
Crisma humano tan pródigo y suave
Que casi no pretende su condición de aul
Cuando se le conjura sus tesoros de oficio.

Es el perfume dulce que acaricia por hora
Y cuyo nombre nunca hay que decir. Calla.

0 hrs p. - simi.
XXXIII

Lo fatal de Reveré P. M.

Dichoso el árbol que es apenas sensitivo,
Y mas de la piedra dura porque no siente,
Pues no hay dolor tan grande que el olivo se resquebraje,
Ni mayor prurito que la vida consciente.

Lo que no sabes nada, y ser sin rumbo cierto,
Y el temor de haber sido ^{un} futuro terror...
Y ~~la~~ el espanto de ser de esta manera muerto, 7
Y sufrir por la vida y por la sombra y por

lo que no conocemos y sospechamos adivina espeluznada,
Y la carne que tiembla con sus pescos vacíos,
Y la tumba que aguarda con sus puertas cerradas;
Y no saber a donde vamos, y

Ni do donde vamos....

De Ruben Dario, a Juan R. Jimenez

¿quier, joven amigo, cenida la coraza
Para empezar valiente la divina pelea?
Mas visto si resiste el metal de tu idea
La púa del mautoble y el peso de la maza?

¿te sientes con la sangre de la ~~diva~~ celeste raza
Que vida con los números pitagóricos crea?

Y, como el fuerte Herakles al león de Nemea
A los sangrientos tigres del mal darías caza?

¿te enterneci el azul de una noche tranquila?
Escuchas pensativo el sonar de la esquila
Cuando el angelino dice el alma de la tarde?

Y las voces ocultas tu ^{razón} ~~fantasia~~ interpreta?
Sigue, entonces, tu rumbo de amor. Eres poeta
La Belleza te cubra de luz y Dios te guarde.

Ruben Dario/

París. 1900.

(A Don Ramón Siverio)

Triste, triste, Juanes,
No lloré; el amor es algar.
La vida es hiriente,
La fiebre
Va por todos partes y viene.

Juanes, 
La vida
~~de~~ Está encendida
En tu pupila
En tu emoción infinita,
En tus voces que cantas
Canciones antiguas

~~De tu~~ ~~de~~
del corazón de tu espíritu -
Que está en tu alma misma.
x x

(Jinny, u pueito
Reir, o zamen al por aiso.)

~ ~

Jinny, las parimer pue uacen
Hacen temblas la cuerpo y las almas.
Ora ~~viento~~ tempestades, temotes interiores
Ora se porote estallan .
En muchos ~~triste~~ miserables amargos
Hechos por los sueños de y las ludy.
En la red de tus ueris
Esta presa, jinny,
Y una grivota blanca.
Ella pide las miserias
De esos ratos agudos que bucan y no hallan.

~~Elmest~~

Yo te repuse, Juan
sino la lajante de la éspaña.
Cuanto voy a tiempo
Y omite voyas.
¿Ley muy cana o.
Necito main plática.

Hablorer de la ideas
Hablorer de la ideas.
Fundar enepañe
Por los ~~de~~ pentenualas.
Leceur de la ~~ideas~~

I reicuer de los unum pallas
(Paris, 1900) (Rubén Darío)

(Juan D. D. no escribió en
primera carta (1900) y no tenía
datos, y a través de una crisis (primaria)
D. D. S.)

~~Vision of the future~~

~~Slayers a nostra cancer fields~~

Digitalizado por: **ENRIQUE BOLAÑOS**
 F U N D A C I Ó N
 www.enriquebolanos.org

BIBLIOTECAS EN LOS ESTADOS UNIDOS DONDE PUEDE CONSULTARSE

Revista Conservadora del Pensamiento Centroamericano

University of Texas Library
Austin, Texas.

The University of Florida
Gainesville, Florida.

University of Minnesota Library
Minneapolis, Minnesota.

University of Wisconsin
Madison, Wisconsin.

University of Illinois Library
Urbana, Illinois.

University of Kansas Libraries
Lawrence, Kansas 66044.

University of Denver
Denver, Colorado.

Tulane University Library
New Orleans 18, Louisiana.

Southern Illinois University
Carbondale, Illinois.

University of California
Berkeley, California.

Northern Illinois University
DeKalb, Illinois.

Cornell University Library
Ithaca, New York.

North Texas State University
Denton, Texas.

University of Washington
Seattle, Washington.

Duke University Library
Durham, North Carolina.

William Marsh Rice University
Houston, Texas.

The University of North
Carolina at Greensboro
Greensboro, North Carolina.

Villanova University
Villanova, Pennsylvania

The University of Arizona
Tucson, Arizona.

The University of North
Carolina Library
Chapel Hill, North Carolina.

University of the Pacific
Stockton, California.

University of California
Santa Bárbara, California.

Yale University Library
New Haven, Connecticut.

Stanford University
Stanford, California.

University of Oregon
Eugene, Oregon.

Brigham Young University
Provo, Utah.

Ball State University
Muncie, Indiana.

University of Kentucky
Library
Lexington, Kentucky.

Louisiana State University
And Agricultural and
Mechanical College
Baton Rouge, Louisiana.

University of Houston
Libraries
Houston, Texas

University of Missouri
Library
Columbia, Missouri.

The Ohio State University
Columbus, Ohio.

Columbia University
New York, New York.

Washington University
Libraries
St. Louis Missouri.

Universidad de Puerto Rico
Río Piedras, Puerto Rico.

University of New York
1223 Western Avenue
Albany, New York.

Princeton University
Princeton, New Jersey.

University of California
Riverside, California.

The University of New
Mexico
Albuquerque, New Mexico.

Illinois State University
Normal, Illinois.

Long Island University
Brookville, New York.

University of
Southern California
Los Angeles, Calif.

Southern Illinois University
Edwardsville, Illinois.

George Washington University
Washington, D. C.

University of Maryland
Washington, D. C.

Georgetown University
Washington, D. C.

University of Pittsburgh
Pittsburgh, Pennsylvania.

University of Massachusetts
Amherst, Massachusetts.

Universidad de Puerto Rico
Cayey, Puerto Rico.

Howard University
Washington, D. C.

American University
Washington, D. C.

Library Inter-American
University
San German, Puerto Rico.

Harvard College Library
Cambridge, Massachusetts
02138.

Hartwick College
Oneonta, New York.

San Fernando Valley
State College
Northridge, California.

San José State College
San José, California.

Bloomfield College Library
Bloomfield, New Jersey.

Tallahassee Junior College
Tallahassee, Florida.

California State College
Fullerton, California.

The Citadel
The Military College of
South Carolina
Charleston, S. C.

New York Public Library
New York.

Pan American Union
Washington, D. C.

Library of Congress
Hispanic Foundation
Washington, D. C.

The Thomas F. Cunningham
Reference Library
International House.
New Orleans, Louisiana.

Biblioteca
Naciones Unidas
New York, N. Y. 10017.

LA Inmobiliaria.

LE DA
EL MAS ALTO INTERES

10⁵⁰%

- ★ LIBRE DE IMPUESTOS
- ★ GARANTIA HIPOTECARIA
- ★ LA MAS SOLIDA INVERSION EN EL PAIS



LA ADQUIERA **BONOS HIPOTECARIOS** Inmobiliaria.

Telf. Nos. 21061-65

¡SIEMPRE LE DA MAS!



1300. 77HP.
1600. 98HP.

DATSUN

**CORRE CON EL
OLOR A GASOLINA**

*EL DATSUN 1300 y 1600 tienen: cuatro
puertas * llantas blancas * copas de lujo *
doble bocina * radio * lavador de parabrisas a
chorro * limpia parabrisas de dos velocidades
* tapón de gasolina con llave * luces de retro-
ceso * doble faro delantero * tapicería de
Vinilo * circulación de aire forzada * etc. Aire
Acondicionado Con grandes facilidades de*

*pago. Solamente en DISTRIBUIDORA
DATSUN, S. A., 4 1/2 Carretera Norte, conti-
guo a Embotelladora MILCA — Teléfono:
23251 24803 y 24872.*

*DIDATSA ofrece también vehículos de carga
de 1, 2 y 7 Ton.*

NUESTRA SALA DE EXHIBICION Y VENTAS EN CARRETERA NORTE, Km. 4 Y MEDIO

VISTASE ELEGANTE

Mejores Trajes

Gómez

Managua, Nic.

bajo

la dirección de un técnico
graduado

en Habana, Cuba.

ACABADO GOMEZ

ACABADO PERFECTO

¡Compárelo!

Ave. Bolívar

Tels. 23050 — 27702

Para el calor



es lo mejor

ALEGRA SU MESA
Y DELEITA SU PALADAR

SANTA CECILIA

DE CALIDAD
INALTERABLE!



LA COMBINACION PERFECTA

SU DINERO +

FIA

**ALTOS
RENDIMIENTOS
= SEGURIDAD
ABSOLUTA**

OBTENGA DE
SU DINERO HASTA
10½ %

Gane más en  con absoluta garantía..!

Asociada al
BANCO DE AMERICA
Y
Wells Fargo Bank

AVENIDA ROOSEVELT
EDIFICIO INMOBILIARIA

TEL. 21941-44
APDO. 3533

La Refinería Nicaragüense
del Azúcar, por medio de
un Proceso Higiénico y
moderno, decolora las so-
luciones, reduce la ceniza
que contiene y eliminan-
do la opacidad de sus
impurezas, ha llegado
a producir en Nicaragua,
en escala comercial, el
Azúcar Refinada

SAN ANTONIO, un azú-
car tan superior como
la mejor del Mundo or-
gullo de la industria cen-
troamericana.

NICARAGUA SUGAR ESTATES LTD.

AHORA PUEDE USTED IRRIGAR SUS CAMPOS CON ECONOMIA!

Desde Febrero de 1968
ENALUF ha rebajado sus
Tarifas para irrigación
en un 20%. Haga producir
más su tierra usando Energía
Eléctrica para Irrigación

EMPRESA NACIONAL DE LUZ Y FUERZA ENALUF

TEL. 2-66-11



**Ayudemos a que otros
gocen, de los servicios
que nosotros ya disfrutamos**

Conozcámonos para Progresar!

Con los CENSOS. Cooperar con el enumerador suministrando datos completos y veraces, que permitan una mejor distribución y planeación de los Servicios a todos los que lo necesiten.

CENSOS

ABRIL 20-24 DE 1971

● DE POBLACION ● DE VIVIENDA ● AGROPECUARIO

LOS DATOS SON CONFIDENCIALES Identifica al enumerador por su carnet y el triángulo anaranjado. Ser censado es un derecho gratuito.

Prepárate a cooperar con los CENSOS
OFICINA EJECUTIVA DE LOS CENSOS



INVIRTIENDO EN
INDESA UD. GANA MAS Y NICARAGUA PROGRESA

SEGURIDAD ABSOLUTA MAXIMOS INTERESES
AHORROS GARANTIZADOS, EN



INSTITUCION FINANCIERA Y DE INVERSIONES ORGANIZADA POR EL
BANCO NICARAGUENSE

OFICINA PRINCIPAL SEGUNDO PISO DEL BANCO NICARAGUENSE, MANAGUA, O EN
CUALQUIER SUCURSAL DEL BANCO NICARAGUENSE EN TODO EL PAIS.

AZUCAR
SAN ANTONIO
REFINADA

RINDE MAS
PORQUE ENDULZA MAS



Publicidad de Nicaragua



**TODO ANFITRION
EN CENTROAMERICA
SIENTE ORGULLO
EN SERVIR...**

Flor de Caña

**PORQUE ES UN LICOR
VERSATIL CON EL QUE
PUEDEN PREPARARSE UNA
GRAN VARIEDAD DE
BEBIDAS DELICIOSAS.**



"NESTLÉ" calidad y seguridad al servicio del consumidor centroamericano. Productos Nestlé S.A. (Guatemala). Productos Nestlé S.A. (El Salvador). Productos Nestlé S.A. (Costa Rica). Nestlé Hondureña S.A.D.R. Ballantyne y Cía. Managua, Nicaragua.

LA VOZ DE LOS ESTADOS UNIDOS DE AMERICA

EN ESPAÑOL

BANDAS: 49, 31, 25, 19, 254 m

HORAS DE MANAGUA:

De 5:00 a.m. a 7:00 a.m.

De 5:00 p.m. a 10:00 p.m

NOTICIAS -

COMENTARIOS -

DEPORTES -

MUSICA

Hogares

Comercio

Agricultura

Industria



GAS LICUADO DE PETROLEO

SERVICIO EN TODO

CENTRO AMERICA

LIBROS DE ACTUALIDAD

Contrapunto (Folming, Capote, Etc.)
Megalópolis Desatada
Las Naciones Unidas
Por qué Vietnam
Nave de la esperanza
Libertad y autoridad de la Educación
Lincoln, el desconocido
El Mundo de la Física
Una ventana hacia lo desconocido

Newquist
Claiborne Poll
Coyle
Trager
Dr. William B. Walsh
Paul Nash
Carnegie
Einstein—Russell
Corinne Jacker

LIBRERIA



CARDENAL

DE LA IGLESIA SAN ANTONIO 1/2 C. ARRIBA

APTDO. No. 1787 TELS. 2-5040 - 2-2153



Señor **PATRON** **ESTAS OBLIGADO A** **PAGAR LA CUOTA DEL INSS** **CUMPLIDAMENTE**

RECUERDA
QUE PAGANDOLA,
TU TRABAJADOR
TE DARA MEJOR
RENDIMIENTO...



HAZ QUE GOCE DE LOS BENEFICIOS
QUE LE OFRECE EL SEGURO SOCIAL

MATERNIDAD • ORFANDAD
ENFERMEDAD • ACCIDENTE DE TRABAJO
INVALIDEZ • VEJEZ
VIUDEZ • MUERTE

INSTITUTO NACIONAL DE SEGURIDAD SOCIAL

BANCO DE AMERICA

DONDE USTED LO NECESITA

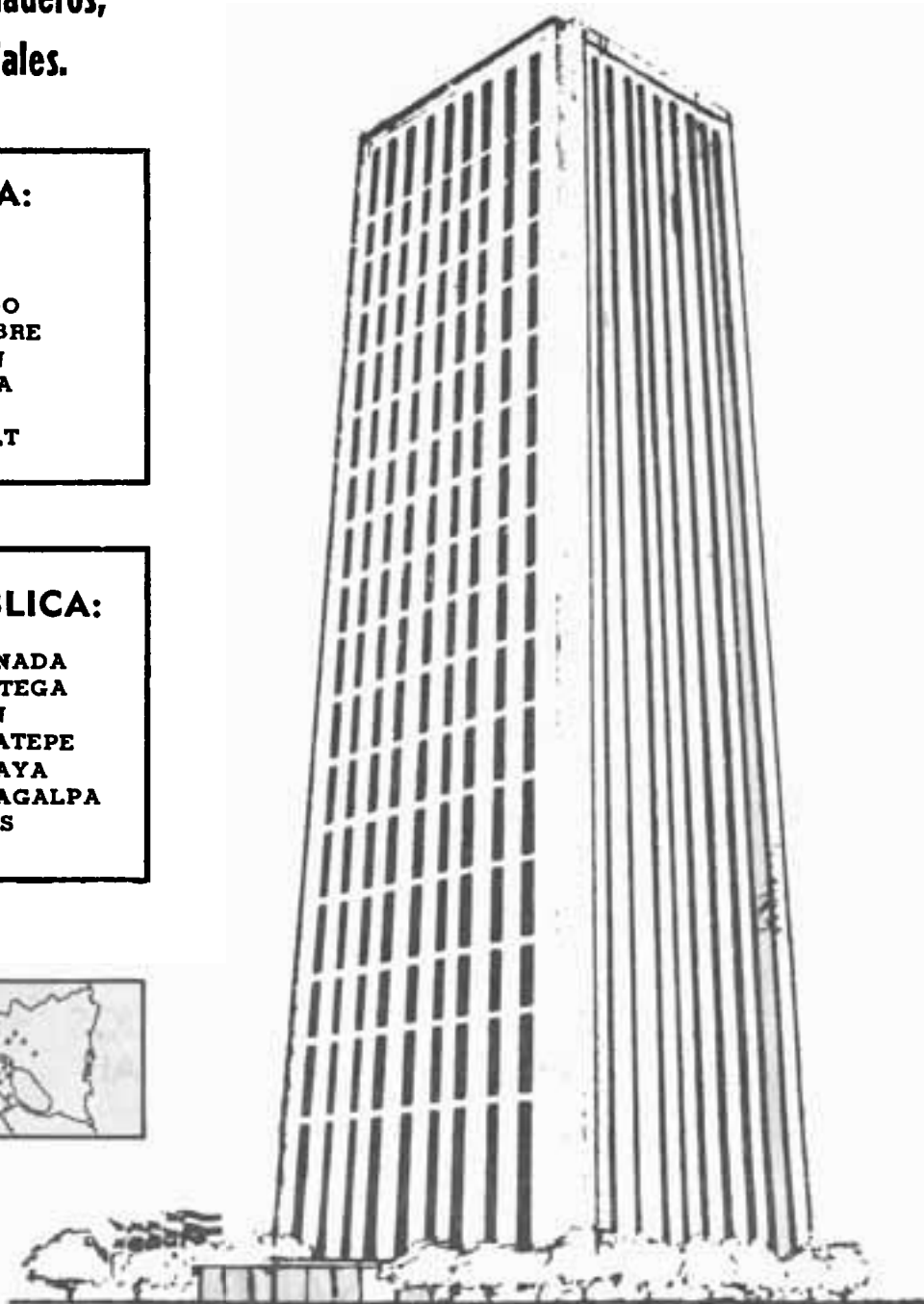
**Ofrece sus servicios,
a los Agricultores, Ganaderos,
Industriales y Comerciales.**

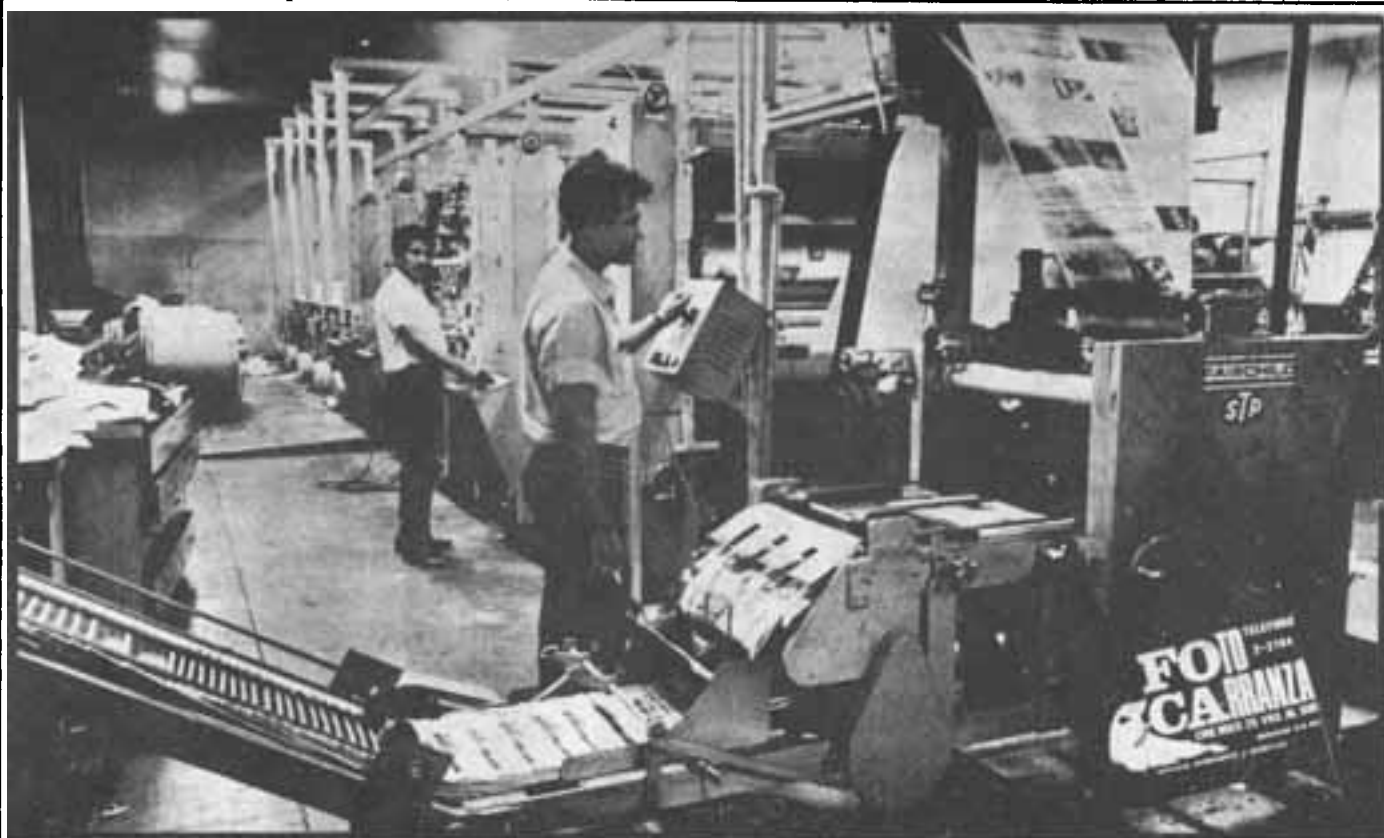
SUCS. EN MANAGUA:

OFICINA PRINCIPAL
SUCURSAL EL CARMEN
SUCURSAL SANTO DOMINGO
SUCURSAL 15 DE SEPTIEMBRE
SUCURSAL SAN SEBASTIAN
SUCURSAL CENTROAMERICA
SUCURSAL BUENOS AIRES
SUCURSAL AVE. ROOSEVELT

SUCS. EN LA REPUBLICA:

FOACO	GRANADA
CORINTO	JINOTEGA
CHINANDEGA	LEON
ING. SN. ANTONIO	MASATEPE
CHICHIGALPA	MASAYA
DIRIAMABA	MATAGALPA
ESTELI	RIVAS





¿ES USTED UN MODERNO ANUNCIANTE?

ENTONCES NECESITA DEL MO-
DERNO EQUIPO ROTATIVO

OFF-SET FAIRCHILD

COLOR KING

NITIDEZ Y ECONOMIA

CONSULTE A SU AGENTE

PUBLICITARIO O LLAME A:

NOVEDADES

TELEFONO No. 2-57-37

APARTADO POSTAL 576



- * *MODELO ESPACIOSO*
- * *CAMBIO DE MARCHA*
- * *145 HP. COMODIDAD Y ECONOMIA*

CAPOTA METALICA

TOYOTA LAND CRUISER



*Los portones de lona
y de acero se abren
por el centro*

- CHASSIS ROBUSTO **
- FACILIDADES DE CAMBIOS **
- 145 HP **
- PARA CARGA Y PASAJEROS **



CAPOTA DE LONA

CASA PELLAS

INDICE GENERAL DE REVISTA CONSERVADORA DE EL PENSAMIENTO CENTROAMERICANO VOL. XXV — 1970

Nº 121 Octubre — 1970

12 Octubre	1
Origen del Vocablo América — Santiago I. Barbarena.	2
Nicaragua Cuna de América — Jorge Espinoza Estrada...	5
Voz Oficial Nicaragüense.....	14

Cristóbal Colón Desembarcó en Honduras o en Nicaragua — José Milla	15
Historia de Un Pequeño Medallón de Bronce, de Guido Mazzoni, con la Efigie de Cristóbal Colón, copiada al Natural.	18

El Origen de Cristóbal Colón.	20
Una Geografía Delirante.....	36
Cristóbal Colón, Biografía de Kunk-Wagnalls.	48
La Primera Geografía de Centro América — Juan López de Velasco.....	72

Nº 122 Noviembre — 1970

Los fondos Sobre Nicaragua en la Biblioteca del Congreso de EE. UU. y Los Fondos con que se inició nuestra Biblioteca Nacional.	1
--	---

Los Fondos sobre Nicaragua en la Biblioteca del Congreso de los Estados Unidos.....	2
Reglamento de la Biblioteca Nacional.	9

Libro del Mes:

Catálogo General de los Libros de que Consta la Biblioteca Nacional.

Nº 123 Diciembre — 1970

Editorial	1
Discurso — Jura de la Bandera Don Diego Manuel Chamorro.	2
Las Cifras del Hambre.....	6
Nalle Vio Morr al Anterior Papa Juan — Curtis Bill Pepper.	12

Ensayo Sobre la Clase Media en Nicaragua — Sofonías Salvatierra.	17
Fundamentos Económicos de los Derechos Humanos — José Figueres.....	27
Porvenir del Sistema Interamericano — José A. Mora... ..	31

Problemas de la Integración Latinoamericana — José C. Cárdenas.	34
Cuánto Daría Ud. para Hacer Una Revolución? — William Báez Sacasa.....	45
Libro del Mes:	
Frutos de Nuestro Huerto.	

Nº 124 Enero — 1971

Los Campos se Vacían.....	1
El Problema del Desempleo en América Latina — O.E.A. ..	2
La Doncella Heroica — Ricardo Fernández Guardia.....	15
Nelson, El Héroe Inglés en Nicaragua.	18
Fuego y Agua Nicaragua: Diálogo Ecuménico — Ernesto La Orden Miracle.....	24

La Mano del Hombre — Alkmar Von Kügelgen.....	32
Los Partidos Comunistas de la América Latina — Robert J. Alexander.....	39
Surgimiento y Declinar de un Partido: El P.C. Cubano — Boris Goldenberg.....	49
Diario La Negra Dominga de	

Cuba y la Brasileña de Ojos Azules.	72
Las Sombras en la Poesía de José A. Silva — Jorge Guitart ..	73
La Batalla de San Felipe — General Isidro Urtecho.....	78
Libro del Mes:	

Correo Económico de INDESA — Lic. J.M.C.

.... Nº 125 Febrero — 1971

Editorial	
2 Poemas Inéditos y Autógrafos.	
Autógrafos de la primera versión de "Cantos de Vida y Esperanza" y de las cartas de Rubén a Juan Ramón Jiménez.	

... que fueron donados a la Biblioteca del Congreso de los Estados Unidos, donde hoy se conservan.	
La verdadera historia de cómo salió de España éste tesoro.	

Un ensayo a propósito de las relaciones personales entre Rubén Darío y Juan Ramón Jiménez.

Escrito por el Profesor Donald F. Fogelquist.

